

C A M P E O N A T O S D E L A M É R I C A

FIBRA AMÉRICA

LAS HISTORIAS DEL
AMERICANISMO
RENDIMOS HOMENAJE
A LA AFICIÓN

+
INCREÍBLES
TARJETAS

INCLUYE
PÓSTER
GIGANTE



**HENRY
MARTÍN**
PLATICA DEL
BICAMPEONATO
2023-24

AMÉRICA, EL MÁS
GANADOR

ENTREVISTA
CON EL ÍDOLO
**CARLOS
REINOSO**



E D I C I Ó N D E C O L E C C I Ó N



AMÉRICA ES MÁS GRANDE QUE SUS CAMPEONATOS

Mucho se habla de los campeonatos del América... quién los ganó, cómo vencieron, a quién derrotaron; se trata del equipo más triunfador en el fútbol mexicano. De eso no hay duda.

Cada vez que los Cremas, Millonetas o las Águilas del América levantaron un trofeo se relató la historia de sus protagonistas en el campo: el "Coco" Gómez y su gol olímpico, Reinoso anotando de rabona; la "Final del Siglo" frente a las Chivas con gol de Alfredo Tena... los campeonatos contra Cruz Azul y Pumas en los 80. Tras la sequía, la remontada frente a Necaxa o cuando finalmente Cuauhtémoc Blanco fue campeón contra Tecos; el épico gol de Moy Muñoz para mandar a tiempo extra contra la Máquina. El Apertura 2018 único, América ganó la Liga MX en varonil y femenil, ningún otro lo ha logrado. El último bicampeonato.

Tantos trofeos en las vitrinas y pocas veces se habla de las historias que surgen en las tribunas, detrás del televisor. En esta edición de colección exploramos aquellas anécdotas de los seguidores que siempre están, que exigen, que se envalentonan con los triunfos y no se achican con las derrotas. La fanaticada del América tiene sus propias historias, éstas cuentan los campeonatos desde su lugar, el más importante, en las butacas. El fútbol no es sin su afición; el Estadio Azteca no pesaría lo mismo sin más de 100 mil almas azulcremas desviviéndose por sus Águilas. Aquí rendimos homenaje a cada americanista. Ya lo dijo Carlos Reinoso: "lo más importante que tiene el América, es su afición".

América juega contra todos porque todos juegan contra el América, y aún así, es el más ganador del fútbol mexicano. En esta edición de Fibra América, las Águilas vuelan alto celebrando cada campeonato y su historia a través de los relatos de la afición.

EDITORIAL



ALAN AMPER AJZEN



CONTENIDO

- 02 Entrevista a Carlos Reinoso:** Es esencia azulcrema
 - 06 Historia:** Raulito siempre americanista
 - 08 Historia:** América me volvió loco
 - 10 Historia:** Yo no diría que le voy al América, yo soy del América
 - 12 Historia:** La Final del Siglo
 - 14 Historia:** El día que todo comenzó
 - 17 Entrevista a Raúl Sarmiento:** ¡La pelota está en el fondo!
 - 20 Entrevista a Fernando Schwartz:** América es más grande que sus campeonatos
 - 23 Historia:** La generación que necesitaba confirmar la leyenda
 - 25 Historia:** ¿Cuánto crees que queden, campeón?
 - 29 Zona América**
 - 30 Historia:** ¡Venga Pavel!
 - 35 Historia:** América ¡Femenil! y ya
 - 39 Entrevista a Jesús Ochoa:** América es divino
 - 42 Historia:** O lo amas o lo odias, yo lo amo
 - 44 Entrevista a Henry Martín:** Bomba azulcrema, capitán bicampeón
 - 4 Historia:** El Niño Águila del otro lado de la frontera
 - 47 La grandeza es de cuna**
- Lista de campeonatos:**
- 05 1965-1966** - Liga 1
 - 07 1970-1971** - Liga 2
 - 09 1975-1976** - Liga 3
 - 11 1983-1984** - Liga 4
 - 15 1984-1985** - Liga 5
 - 16 PRODE 1985** - Liga 6
 - 19 1987-1988** - Liga 7
 - 21 1988-1989** - Liga 8
 - 22 Verano 2002** - Liga 9
 - 26 Clausura 2005** - Liga 10
 - 28 Clausura 2013** - Liga 11
 - 32 Apertura 2014** - Liga 12
 - 33 Apertura 2018** - Liga 13
 - 34 Apertura 2018 Femenil** - Liga 1
 - 37 Clausura 2023 Femenil** - Liga 2
 - 38 Apertura 2023** - Liga 14
 - 43 Clausura 2024** - Liga 15



CARLOS REINOSO

ES ESENCIA AZULCREMA

Por Alan Amper Ajzen Fotos Getty / Cortesía

Lo más grande que tiene el América es su afición. –Así, contundente como cuando jugaba, comenzó Carlos Reinoso la plática– Por el Club América hemos pasado cientos de jugadores y a uno más que otros los han hecho famosos, ídolos; yo creo que la gran afición que tiene el Club América es lo más importante. El americanismo es exigente por su historia. Los mismos americanistas, que han pasado de generación en generación, saben que el América tiene que ganar, gustar y golear. Hay técnicos campeones con América que se tuvieron que ir, la gran afición los reprueba por no jugar como merece la historia del equipo.

Un especial de los campeonatos del América, precisamente como su ADN, exige excelencia y quién mejor que Carlos Reinoso para hablar al respecto. Sonriente y amable platicó acerca la esencia azulcrema, se trata de americanismo puro.

–Te cuento mi historia para que la afición del América me entienda. Llego al América sin querer llegar porque yo reforzaba equipos chilenos internacionales, iban equipos del mundo a jugar a mi tierra.

Ahí yo ya era amigo de Pelé por los partidos amistosos que jugábamos y me quería ir al Santos (de Brasil). Al llegar al América “no poderoso”, encuentro un equipo muy juvenil. Los grandes futbolistas que tenía en esa época los acababa de contratar: Borja, “Pichojos” Pérez, Frago, Horacio López Salgado... estaban en la selección para el mundial de México 70. Yo llego en febrero, el técnico era don Luis Grill y me encuentro con un equipo de puros chavos y la verdad éramos... en esa época le decían al América “los Samsonite” por “maletas”, no andábamos bien. Así que mi historia con el América no era como yo pretendía. Quien realmente salva al equipo era el maestro Roca, él empieza a jugar con “Pajarito” Cortés, René Trujillo, Zamora, el “Campeón” Hernández, “Pichojos” Pérez, el maestro Hodge, “Toninho”, Borbolla, el “Monito” Rodríguez, yo y Enrique Borja, el más grande goleador de la historia del Club América, todos entre 18 y 25 años.

–¿Qué hizo especial al maestro José Antonio Roca?

–El maestro tiene la suerte o el ojo de vernos siendo muy jóvenes y creyendo en nosotros. De ahí nace el gran América. Creo que uno de los mejores América de la historia es el que manejó el maestro Roca en los años



70. El maestro Roca fue fundamental en la historia del Club América porque, además de ser campeones, ese equipo fue el más espectacular de la historia porque éramos puros chavos y jugábamos con lo que pedía don Emilio Azcárraga, que era gustar, ganar y golear. Trabajábamos para la empresa más importante de espectáculos de Latinoamérica

y nos repetía eso continuamente.

-¿Cuál es el ADN del América?

-El ADN es lo que decía don Emilio (Azcárraga Milmo): era dar espectáculo, un equipo ofensivo que siempre pensaba en el arco de los rivales. Don Emilio nos decía siempre que él prefería perder 5-4 que ganar 1-0. Con esa idea jugaba el América.

-He visto que en varias ocasiones usted dice que no es el número 1...

-No me gusta porque creo que la afición es la que elige a los ídolos. Para mí, Cristóbal Ortega y Alfredo Tena son los más grandes americanistas en la historia, porque nacieron en América, nacieron con nosotros; yo siendo un chavo tuve la oportunidad de verlos desde niños, de jugar con ellos, de ser su compañero, de ser su técnico, consiguieron muchos títulos, tienen récords de partidos. No me molesta que digan que otro jugador es más que uno. La grandeza del América después del maestro Roca, la hacen los chavos nacidos en la cantera del América: los Trejo, los Manzo, los Vinicio Bravo, con Miguel Zelada de portero, Ortega, de los Cobos, Luna, acompañados por Lalo Bacas, el "Ruso" Brailovsky, Aguirre. "Panchito" Hernández es el mejor directivo de la historia del Club América porque le daban prioridad al jugador nacido en el América; y se me están olvidan muchos. Para ser "grande" en el América, hay que ganar títulos, y aportar, hacer goles, asistencias, atajadas.

-El gol de rabona contra Leones Negros...

-Fue un recurso técnico.

-¿Tiene algún recuerdo de ese gol o aquél contra Boca Juniors en la final de la Copa Interamericana?

-No. Para que la gente entienda lo que es el americanismo, yo me acuerdo siempre de que don Emilio (Azcárraga) decía que no levantaríamos los brazos cuando ganamos porque es un deber como profesionales. Nos pagaban para ganar, no perder o empatar. Los viejos americanistas vivimos con otra forma, con otro estilo de vida en el juego. Por ejemplo, ahora veo, y no es crítica, son jóvenes y cambió el mundo



del futbol, que ganan un partido y los chicos celebran saltando en el vestidor. Si don Emilio nos hubiera visto así, nos corría a todos. Son formas diferentes.

-¿Cómo fue convivir con aficionados famosos a las Águilas como Chespirito, Cantinflas o el "Loco" Valdés?

-Tuvimos la fortuna, la suerte de llegar al país y vivir una época de esas glorias famosas del pueblo mexicano. Ser amigo de Chespirito para mí era normal, lo sigo queriendo y admirando. Para mí, conocer a don Mario Moreno (Cantinflas) fue una de las cosas más bonitas que pasó en

mi vida; alguna vez platicando con él le dije: "don Mario, usted no sabe lo que es para mi pueblo en Chile, es el ídolo de todo mi país", estábamos comiendo en el restaurante Mi viejo de Eduardo Cremasco y me dice con su humor tan bonito: "Mira lo que son las cosas, un chileno es mi ídolo y eres tú". Impacta que llegué a convivir con gente tan famosa. Lo mismo Manuel ("Loco" Valdés), vivimos muchas cosas de la vida, de la amistad y el cariño. Tuve una vivencia muy linda en México, le doy las gracias a Dios y al América, porque si no hubiera llegado al América -entre risas- no me hubieran "pelado".



Te digo algo, para que veas la grandeza del Club América, yo creo que, dentro de esos ídolos inmortales de este país, Cantinflas, Lola Beltrán, Chespirito, Marco Antonio Muñiz... Enrique Borja es el único futbolista que se les acercó en idolatría, era igual o más que ellos.

-¿Cómo vive el americanismo ser enemigo público en el futbol mexicano?

-Es increíble, con la historia del futbol de México, por decirte, tengo amigos de Chivas, de Pumas, de Cruz Azul... ellos celebran cuando nos ganan, pero también celebran los triunfos del Necaxa, de San Luis, de Chivas... ellos celebran siempre que pierde el América. Ese es el antiamericanismo que vive de los resultados del América, ya sea para bien o para mal.

-¿Cómo vive las leyendas de que América compra torneos o árbitros?

Entre risas -eso es propio de los antiamericanistas que te nombré, es decir, los de Chivas, de Cruz Azul,

de Pumas, de Necaxa y mira que trabajé en muchos equipos del futbol mexicano. Ellos están pendientes del resultado del América, aunque esté jugando su equipo. Cuestionan todo lo que pase en el partido del América. Antes de ser campeón ganándole a Chivas, en el torneo anterior nos ganan una semifinal con un arbitraje del señor Codesal, que admiro y quiero muchísimo, si hubiese VAR, ellos hubieran terminado con 9 y nosotros con 11, hubiéramos ganado. Se dicen muchas cosas... si hubieran ayudado al América tendríamos 40 campeonatos.

-Usted es el único que ha sido campeón con el América como jugador y como entrenador...

-Sí, he tenido la fortuna. Todo eso se lo debo a la gente que me criaron, don Emilio (Azcárraga Milmo), don Guillermo (Cañedo), el maestro

Roca y "Panchito" Hernández. Tuve la fortuna de ser campeón como jugador y como técnico, y ganándole a Chivas con 10 hombres en el Estadio Azteca. Dios me ha tratado muy bien y la gente del América también. Ha sido lo más bonito que me ha pasado porque el América puede ser campeón, y vamos a seguir siendo campeones, bicampeones, tricampeones, pero un título contra Chivas, no sé cuánto vale y yo soy feliz con eso. No fue como jugador, fue como técnico y fue mi mayor logro.

-El ambiente en el Estadio Azteca se ha sido especial en momentos muy particulares, en la final contra Chivas, la final contra Necaxa y la final contra Cruz Azul con el gol de Moy Muñoz.

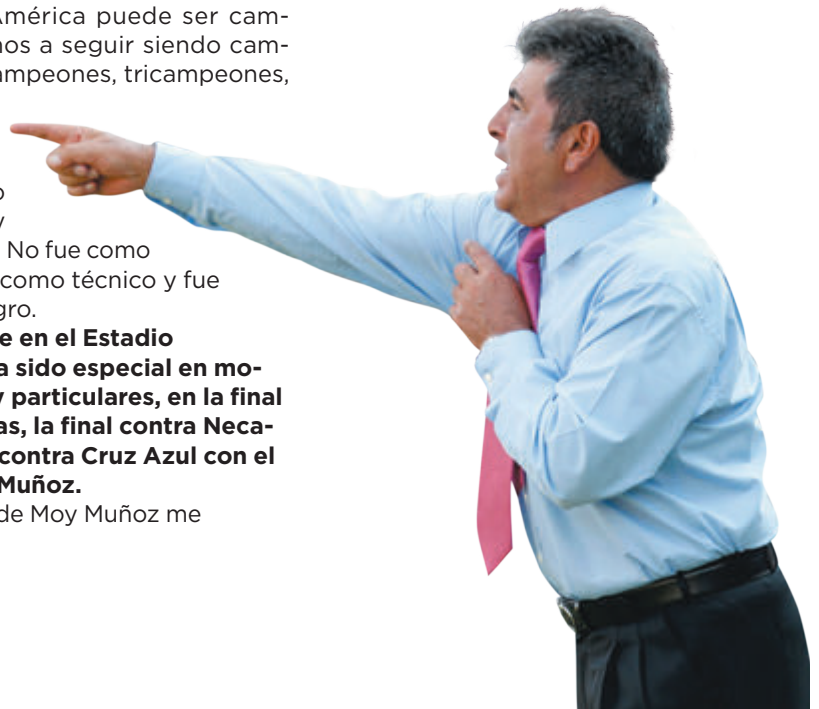
-A mí el gol de Moy Muñoz me

emocionó muchísimo. Estaba en mi cama tomándome un vodka, fui al baño y cuando regreso escucho el ruido, la gente, los jugadores... se vive diferente como aficionado que como técnico; lo disfruté muchísimo. Con la presión de los resultados y de levantar la copa casi me da un infarto en el vestidor como técnico, fue una experiencia única y bendita. Son diferentes.

-América tiene que gustar, ganar y golear...

-Es muy simple. Emilio (Azcárraga Jean) a quien adoro y conozco desde niño, ha dicho cosas muy importantes, que yo llevo como aprendizaje en mi día a día: 'esta playera se defiende con la vida' -mientras señala el escudo de su chamarra del América-; y 'en el América no ser campeón es fracaso'. La gente dice muchas veces que no fuimos campeones y sí, fracasamos, pero lo reconocemos. Cuando escuchas a Emilio decir 'somos campeones, vamos por la 16'... punto. No nos conformamos, eso es el americanismo. Vamos por el tricampeonato. Esta playera se defiende con la vida.

Su legado está plasmado en goles y trofeos. La idiosincrasia americanista no se entiende sin él, que pregonó y permeó con acciones; sus palabras trascienden generaciones que buscan la excelencia -no menos-, precisamente como la historia del equipo lo exige, esa historia que él y varios ídolos más, forjaron gustando, ganando y goleando.





VS



[LIGA 1]



15 LIGAS
ÉPOCA PROFESIONAL
CLUB AMÉRICA:

1965
1966
LÍDER GENERAL

Figura: José Alves y Arlindo Dos Santos
Técnico: Roberto Scarone
Curiosidad: Un gol olímpico de Jorge "Coco" Gómez le dio a América el primer título de la era profesional.



Estadio: Estadio Olímpico Universitario (CU)



Narración gol. Voz de Fernando Luengas: El "Coco" Gómez, el tiro de esquina, allá va el disparo, el balón con chanfleeee... ¡Gooooo!! ¡Qué golazo del "Coco" Gómez!, el gol olímpico.

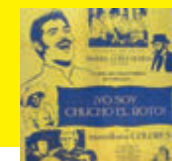


Alineación: Ataulfo Sánchez; Fernando Cuenca, Juan M. Bosco, Alfonso Portugal, Alejandro Martínez; Víctor Mendoza, Alfredo del Águila; Arlindo dos Santos, José Alves, Javier Fragoso, Jorge Gómez.

Fotos Getty / Cortesía



Billboard Hits of the World, diciembre 1965:
• Los Johnny Jets - *Es Lupe*
/ • The Mamas and the Papas
California Dreamin'



Programa de radio:
• La vida da Chucho el Roto - XEW/Carlos Chacón Jr.



Película de Cantinflas:
• El señor doctor (1965)



Tira cómica:
• Kalimán

RAULITO SIEMPRE AMERICANISTA

Por Calaca Fotos Getty / Cortesía

Esta es la historia de Raúl Sarmiento, una de las voces más icónicas en la narración deportiva de México. Antes, mucho antes de ser cronista, Raulito como le decían de pequeño, se hizo americanista.

Tenía ocho años. Fue el primer campeonato del América en la era profesional.

Me tocó vivirlo como niño acompañado de mi padre. Fue muy emocionante porque América no había ganado nada en la era profesional y ya empezaba a ser el gran rival del Guadalajara, el equipo 100% mexicano contra el que traía grandes extranjeros como Arlindo, Moacir, Zague. Cuando era niño, mi papá me presentó a Manuel Camacho quien fue portero del América; tuve la oportunidad de irlos a ver entrenar en los viejos campos de Tlalpan, yo era americanista.

No había finales, era por puntos y llega la última jornada donde si América ganaba era campeón. El partido fue en Ciudad Universitaria y la transmisión por canal 2; América gana 2 a 0 a Veracruz que tenía uno de los mejores jugadores de aquellos tiempos: Didí, un campeón del mundo con Brasil en 1962. Imagínate nada más ese Veracruz, el partido en la Ciudad de México, la emoción. América se corona con un gol olímpico que en mi vida había visto, ya después con los años investigué qué era un gol olímpico. Cuando yo veo que, de un tiro de esquina, Jorge "Coco" Gómez mete un gol, pues fue muy emocionante. Fue muy conmovedor para mí y otros americanistas ver que el América por fin lograba coronarse; el segundo gol lo hace Zague, el famoso "Lobo solitario", un tipo grandote, desgarrado,



JAVIER FRAGOSO

ESTA ES LA HISTORIA DE RAÚL SARMIENTO, AFICIONADO A LAS ÁGUILAS.

con un remate de cabeza formidable, para los niños era extraordinario.

En ese entonces narraba Ángel Fernández, don Fernando Marcos, Fernando Luengas. Era un equipo que tenía a Arlindo, a Zague, al "Coco" Gómez, y Javier Fragoso, quien era mi ídolo mexicano, le decían el "costal de golpes" porque era muy ancho, muy fuerte, era quien iba y chocaba con los defensas. En aquél entonces se jugaba 4-2-4, los extremos bajaban poco y quien ayudaba era el que jugara en punta. A Zague le llaman el "Lobo solitario" porque en ese entonces en el América hacían que los extremos que podía ser el "Coco", del Águila, Ortiz Maldonado bajaran a ayudar; entonces decían que Fragoso era el "costal de golpes" de Zague quien era el definidor. Fragoso fue seleccionado nacional en el

Mundial 1966, era el jugador emblema mexicano del América.

Ese América hizo historia porque vino a acabar con el dominio del Guadalajara, vino a cambiar aquella década de los 60 y por fin un campeón en la capital. Ni Atlante, ni Necaxa, ni Pumas, Cruz Azul empezaba en la división de ascenso... por fin un capitalino era campeón y fue extraordinario.

El partido lo vi en el estadio, nos llevó mi papá a mi hermano y a mí. Tengo presente imágenes de la gente cargando a Zague, la cancha de C.U. se llenaba de gente que saltaba y abrazaba a los jugadores; impresionante. En esa época la gente iba a los estadios de saco o de camisa, mi papá iba de saco y camisa, no se utilizaban las playeras de los equipos, era muy diferente la forma de ir al fútbol.

Recuerdo que alguna vez le pedí a Santa Clos la playera del América. Me compraron una réplica muy mal hecha -entre risas-, pero yo tenía la playera de Zague, Santa Clos me trajo esa por aquello que vivimos en Ciudad Universitaria; que después de ese título, te soy sincero, no lo había platicado nunca, era una playera amarilla medio deslavada, con un escudo medio bordado y el 9, de esos números que se cosían en la espalda. Después me enteré de que mi mamá terminó cosiendo el número y que lo compraron en otra tienda.

Fragoso era mi top. Hay una fecha que me une mucho a don Javier, que en paz descanse. El 31 de octubre de 1968, yo nací el 31 de octubre del 57, terminando Juegos Olímpicos la selección "A" de México, en ese entonces dirigida por Raúl Cárdenas, juega contra Brasil en Maracanã. Se reunieron en la casa mis tíos, me partieron un pastel y vimos México contra Brasil. Lo curioso es que México le ganó a Brasil esa noche en Maracanã y cuando termina el partido con gol del "Chalo" Fragoso, mi papá me dice "ahí está tu regalo de cumpleaños, México hace la hazaña de ganarle a Brasil en Maracanã con gol de tu ídolo". Para mí fue muy emotivo.



1970 1971 (2 - 0)

[LIGA 2]

DOMINGO
1 DE AGOSTO 1971.



Figura: Carlos Reinoso, Roberto "Monito" Rodríguez, Horacio López Salgado y Enrique Borja

Técnico: José Antonio Roca

Curiosidad: Primera liguilla del fútbol mexicano.



Alineación: Prudencio Cortés; René Trujillo, Antonio Zamora, Guillermo Hernández, Mario Pérez; Roberto Hodge, Carlos Reinoso, Antonio Martins; Roberto Rodríguez, Enrique Borja (Horacio López Salgado 45'), Juan Manuel Borbolla.



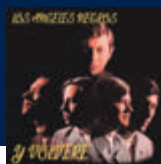
Estadio: Estadio Azteca, como local.



Fotos Getty / Cortesía

Narración gol. Voz de Ángel Fernández:

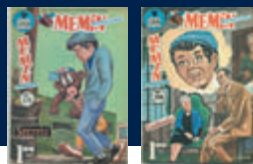
Y ahí lanzamiento de Reinoso, entra Borbolla conquistando la pelota, cambia a "Monito", "Monito" cerrando por el lado derecho, momento explosivo, centrooooo... ¡Gooooool!



Billboard Hits of the World, agosto 1971: •Leo Dan - *Mary es mi amor*;
Billboard Hits of the World, enero 1971: •Los Ángeles Negros - *Y volveré*



Película de Cantinflas: •El profe (1971)



Tira cómica: •Mémín Pingüín No. 386 "Cochinadas" julio 1971



Programa de televisión: •El Chavo del Ocho

¡AMÉRICA ME VOLVIÓ LOCO!

Por Calaca Fotos Cortesía / Getty



Yo me aficiono al fútbol durante el Mundial de México 70, ¡me volvió loco! Una de las cosas más chingonas que me tocó, fue ver jugar a la selección brasileña campeona del mundo; fue una locura, no me perdí un solo juego. Estaba frenético con Pelé, Jairzinho, Rivelino, Tostao, eso me enamoró del fútbol.

Mi abuela materna era muy aficionada al fútbol, ella estudió periodismo y estaba en contacto con muchísima gente, le gustaba mucho el fútbol y yo me iba los domingos a su casa a ver fútbol. Honestamente no sé de quién era aficionada ella, creo que del Toluca. Tomábamos algún refresco y algunas papitas, la televisión era de bulbos, creo que era a color. En aquél entonces narraban los juegos Fernando Marcos o Fernando Luengas. Nos sentábamos juntos en el sillón y veíamos el juego.

Cuando juegan la final América y Toluca, me volvió loco que América ganara, ahí me hago un aficionado recalcitrante. Ver jugar a Carlos Reinoso era un espectáculo aparte, para mí no había quién jugara como él en el mundo; de niño me imaginaba siendo Reinoso, por él siempre jugué de 10.

América tenía un equipazo en esa época: tenía dos extremos que eran Borbolla y el "Monito" Rodríguez que jugaban increíble, tenía a Borja, a Horacio López Salgado, a Hodge; en la defensa con el "Campeón" Hernández y Zamora, el "Popeye" Trujillo y el "Pichojos" Pérez -quien era sobrino nieto de quien fue mi nana durante muchos años cuando era muy pequeño, la querida Angelita Pérez-. A esa edad me parecía que El "Pajarito" Cortés era el mejor portero, con el tiempo te das cuenta



de que no, pero era un buen arquero. El siguiente año, cuando pierden la final con Cruz Azul fue lo peor que pudo haber ocurrido. Estaba viendo la final en casa de mi abuelita y lloré desconsoladísimo, ella me apapachó, me dio ánimos y me prometió que volverían a ganar... Y vaya que ganaron. En el 75-76 ganan contra la UdeG, ahí ya era adolescente. Tengo un cuate que se llama Pepe, su familia tenía asientos de palco y desde entonces, iba con su papá el doctor Manuel, y su hermano Moy. Íbamos a ver al América cada juego en un Renault 10 que tenía el motor atrás y la cajuela adelante, nos metíamos tres o cuatro en el coche y otros en la cajuela; en el palco había como ocho asientos, pero nos metíamos 12 o 15 personas. Ya era americanista y no había nada que me hiciera cambiar.

Ganarle a Cruz Azul en varias finales lo disfruto muchísimo, tanto me pegó aquella final perdida en los 70 que celebré muchísimo especialmente la ganada en 1988-89. La final del gol de Moy Muñoz en el Clausura 2013 es un recuerdo que tengo increíble, estábamos a punto de irnos del estadio cuando Mosquera anotó el gol, en ese momento yo sabía que América iba a ser campeón aún con 10 hombres, Cruz Azul estaba vapuleado.

Recuerdo especialmente el gol de Carlos Reinoso de tiro libre en la Copa Interamericana con el que ganaron a Boca Juniors, me parece que se lo anota al "Loco" Gatti. Estaba frenético, gritaba como loco. ¡Qué jugador fue Reinoso! Las buenas épocas del América me marcaron mucho porque tenía a los mejores jugadores. Ver a Norberto Outes y a Batata; Brailovsky me parece que es lo mejor que ha llegado al América después de Carlos Reinoso, Antonio Carlos Santos también.

ESTA ES LA HISTORIA DE BISBI, AMERICANISTA RECALCITRANTE



VS



[LIGA 3]

1975
1976

(4 - 0)



Fotos Getty / Cortesía



Figura: Carlos Reinoso y Hugo Kiese
Técnico: Raúl Cárdenas
Curiosidad: Gol de Carlos Reinoso de rabona
Estadio: Estadio Azteca, como local.



Alineación:
Francisco Castrejón;
René Trujillo, Miguel Ángel Cornero,
Javier Sánchez Galindo, Mario Pérez; Javier García,
Antonio de la Torre, Cesáreo Victorino;
Carlos Reinoso, Alcindo M. Freitas, Hugo Kiese.

Narración gol. Voz de Roberto Guerrero Ayala: Intenta hacer la jugada Reinoso, adelante, ahí va el chileno perseguido por el brasileño, sigue Carlos Reinoso, se mete al área, se lleva a Calderón, dispara ¡Gooooo!



Billboard Hits of the World, agosto 1976:
• Mario Quintero / *Nomás Contigo*



Programa de televisión:
• El show de los polivoces



Película de Cantinflas:
• El ministro y yo (1975)



Tira cómica:
• Aventuras de Borjita, Pirulete y su pandilla

YO NO DIRÍA QUE LE VOY AL AMÉRICA, YO SOY DEL AMÉRICA

Por Valeria García Fotos Getty / Cortesía

Desde el primer grito de gol hasta el último suspiro del partido, la pasión por el América ha sido una constante en la vida de Eloy Quero. Su padre le inculcó el amor por el equipo desde la niñez, creando recuerdos imborrables y sueños de grandeza que marcaron su vida y la de sus hermanos. El ambiente en su sala era tranquilo, con fotos familiares adornando las paredes, estantes llenos de libros, y una televisión en una esquina. Mientras Eloy Quero hablaba sobre su amor por el equipo, sus ojos se iluminaban, una sonrisa se extendía de oreja a oreja y soltaba carcajadas al recordar esos momentos llenos de pasión. Se puede descubrir la intensidad de vivir el fútbol en familia y el profundo impacto que tiene en su rutina diaria.

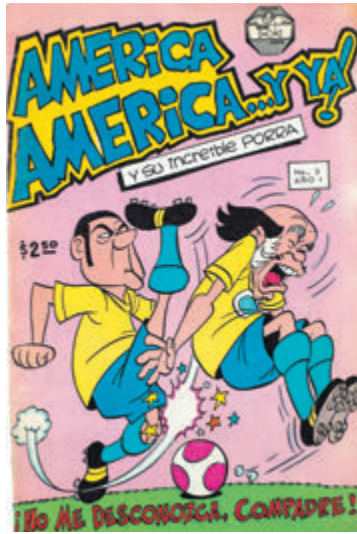
-¿Cómo comenzó tu pasión por el equipo?

-Desde que nacimos mi padre nos inculcó mucho irle al América -comienza a relatar, con una sonrisa nostálgica-, vivir y disfrutar los partidos con él los domingos era una religión. Como rutina, primero veíamos a Chabelo y, al terminar su programa, empezábamos a ver el partido de las 12:00 del día, que jugaban en el Azteca -continúa con un suspiro-. Era emocionante estar con mi familia viendo el juego porque era de muchos gritos y aplausos. Como cualquier aficionado, todos somos el mejor director técnico, todos somos el mejor americanista, todos somos el mejor jugador. También maldecir al entrenador, al delantero, al defensa, a quien se equivocara: '¿por qué no anotó?', '¿por qué no defendió?', '¡no la paró!', como si uno pudiera entrar a la televisión, agarrar el balón y enseñarles a jugar- comenta entre risas.

-¿Entonces tu familia entera compartía esta pasión?

-Sí, toda la familia. Mi papá era muy aficionado, y a todos sus hijos nos tocó ser igual o peor. Somos tres hombres, mi hermana y mi mamá. Él siempre soñó con que alguien de nosotros fuera futbolista del equipo azulcrema, tanto, que nos metió a todos a jugar a la escuela. Yo entré a los 15 años, pero nada más estuve un año y vas pa' fuera porque en ese entonces, a esa edad, si ya cumplías tu temporada y no eras muy bueno, no te quedabas.

La historia tomó un giro diferente con su hermano



ESTA ES LA HISTORIA DE ELOY QUERO, ÁGUILA DE CORAZÓN

menor. -Mi hermano, el más pequeño, sí entró desde los 5 años al América y jugaba a un súper buen nivel. Había gente que iba a verlo jugar. Incluso jugó con Rodrigo Lara, con Isaac Terrazas y con Francisco Javier Sánchez, quien fue el único seleccionado mexicano que, sin jugar en primera división, jugó para un campeonato mundial. Después debutó con Tigres.

-¿Cómo afectó eso la dinámica familiar?
-Nuestros sábados y domingos, y casi toda la semana, se llenaban de fútbol. Llegábamos de la escuela y lo primero que me tocaba a mí era acompañar a mi hermano al entrenamiento. Él entrenaba todos los días y jugaba los sábados. Así era el entretenimiento familiar: correr para ver al más chavo jugar. Imagínate si no somos americanistas.
-¿Tienes algún recuerdo de un partido que te dejó huella?
Su rostro se ilumina al recordar, tomando su tiempo para contestar. -Claro, tengo un recuerdo muy presente. Mi padre nos llevó a un América contra Toluca, creo que era 1976. Había un jugador que se llamaba Ítalo Estupiñán que jugaba para el Toluca, y me acuerdo mucho que nos anotó un gol de cabeza. Me sorprendió demasiado ese gol, tanto que desde ese momento me aprendí su nombre. Además, vi el pique tremendo que tuvo con Miguel Ángel Cornero, quien creo que hasta le fracturó la mandíbula a Estupiñán.

La memoria del gol y el ambiente del estadio se hacen palpables en su relato, tanto que proyectaba ese momento que vivió como aficionado en el Azteca. "Al siguiente torneo, lo compró el América. Sabía que iba a ser clave para el equipo de las Águilas por su forma de jugar, porque ayudó a que el equipo fuera campeón. Recuerdo que estaba con Horacio López Salgado, en la defensa Barberena, Trujillo, Hernández; en la media Reinoso, adelante Gamboa, Estupiñán y Borbolla. Siempre supe la grandeza del equipo que nos inculcó nuestro padre".
En cada palabra de Eloy Quero, se siente la pasión y el orgullo por esos momentos inolvidables. América cambió su rutina diaria, en una misma familia unió diferentes generaciones y creó recuerdos eternos.



VS



[LIGA 4

1983
1984
(5 - 3)



Fotos Getty / Cortesía



Figura: Carlos de los Cobos, Alfredo Tena, Héctor Miguel Zelada, Cristóbal Ortega, Daniel Brailovsky; Eduardo Bacas, Javier Aguirre.

Técnico: Carlos Reinoso

Curiosidad: Final de clásico nacional, única disputada hasta la fecha.

Estadio: Estadio Azteca, como local



Alineación: Héctor Miguel Zelada; Mario Trejo, Armando Manzo, Alfredo Tena, Vinicio Bravo; Cristóbal Ortega, Carlos de los Cobos, Javier Aguirre, Daniel Brailovsky; Carlos Hermosillo (Juan Antonio Luna 60'), Gustavo Echaniz (Eduardo Bacas 45')

Narración penal detenido.

Voz de Gerardo Peña: Cisneros preparando. Silencio, cámara, acción. ¡Zelada la tiene! ¡Zelada enorme, enorme, enorme Zelada! El Estadio Azteca es una sucursal del manicomio.



Billboard Hits of the World, agosto 1984:
• Lucía Méndez / *Mi amor, amor*



Película de Cantinflas:
• Cantinflas y sus amigos (1982)



Película:
• El Chanfle (1979)



Programa de televisión:
• En familia con Chabelo (1967-2015)



LA FINAL DEL SIGLO

Por Héctor Hernández, Historiador Oficial Club América Fotos Cortesía

Cuando Roberto Gómez Junco realizó con los brazos su obscuro movimiento corporal de adelante para atrás hacia la banca americanista y el profesor Hugo de Anda, Carlos de los Cobos y Hugo Salazar entraron en cólera, acepté que era el final.

10 segundos después, la batalla en la cancha había vuelto a explotar y mientras policías, futbolistas y cuerpos técnicos se agarraban a golpes, mi ilusión de ver al mejor América de todos los tiempos coronarse se había esfumado.

Fue un año de espera. Lo acontecido el 22 de mayo de 1983 todavía no sanaba. Y la vida nos dio la oportunidad de la revancha justo 385 días después. De nuevo Águilas y Chivas se verían la cara pero ahora en la final.

Fue una semana diferente, intensa, pasional. Por algo es el Clásico de Clásicos. Y lo era no solo en la cancha, sino fuera de ella. Se trataba de dos cuadros donde predominaban los surgidos en las fuerzas básicas y, además, la rivalidad entre las aficiones había renacido luego de la bronca 82-83 cuando quedamos eliminados por culpa de un lamentable arbitraje de Edgardo Codesal pero mayormente, por la falta de capacidad y serenidad que mostraron los jugadores.

De 1970 hasta 1983 las Chivas le hicieron los mandados a los Cremas. Mientras ellos entraron en decadencia, nosotros empezamos a emerger como el nuevo protagonista de la novela. Por eso, el combate del año anterior revivió al clásico, dentro y fuera de la cancha.

El juego de ida celebrado el jueves 7 de junio de 1984 me tocó verlo por la tele. Las narraciones de Enrique Bermúdez y Roberto Guerrero Ayala fueron complemento a un gran platillo. Todo empezó tarde, debido a una tormenta. El encuentro en el Jalisco se atrasó dos horas y terminó ya siendo viernes. Cuando lo íbamos ganando fácil, con tantos de Carlos Hermosillo y Mario Trejo, ya me sentía campeón. En un abrir y cerrar de ojos, recibí un sopapo luego de la expulsión de Carlos de los Cobos y los goles tapatíos de los primos, Eduardo y Néstor de la Torre.

Mi fe y ánimo no bajaron y contaba los minutos para que llegara el domingo y así emprender el camino al Estadio Azteca. El día 10 amaneció nublado, incluso con algo de lluvia. Mis grandes amigos, Max y Ernesto Fernández Alonso pasaron por mi temprano, ya que nos invitaron al palco de Serfin, donde nos sentimos reyes.

Antes de las 11 ya estábamos dentro, con todos los lujos que un palco de esa naturaleza te puede ofrecer: meseros, comida, bebida, periódicos. No olvidemos que

ESTA ES LA
HISTORIA
DE HÉCTOR,
AFICIONADO A
LAS ÁGUILAS

se trataba del año 1984 y la lectura del ESTO antes de los partidos era obligada. Y ahí no solo nos dieron el diario de los deportistas, sino también Ovociones, la Afición y más. Al poquito tiempo llegó el director del banco y nos saludó muy afectuosamente. Nos hizo sentir en casa.

Y yo estaba en casa, no precisamente ese hermoso palco, sino el rebosante Coloso de Santa Úrsula. Repleto de americanistas... y varios chivas. Se respiraba un ambiente como nunca. Y cuando los equipos salieron a la cancha por la rampa del lado izquierdo, comandados por el nazareno Antonio R. Márquez, mi corazón empezó a latir a más revoluciones.

La revancha empezaba. Así como el frío y nublado medio día, llegaron los sinsabores para las Águilas: minuto 26 y es expulsado Armando Manzo.

ilgual que el año pasado! De nueva cuenta con un hombre menos, de nueva cuenta el duro defensa central. Llegaron a mi mente cualquier cantidad de pensamientos. Dije, "No Dios mío, otra vez no". Y eso no fue todo, faltando 4 minutos para el medio tiempo, vino un largo despeje rojiblanco, la pelota le cayó a Ricardo Pérez que forcejeó con Cristóbal Ortega y se fue solo rumbo a la portería azulcrema donde se topó con Héctor Miguel Zelada... y fue derrumbado para un claro penal.

Ahí mi corazón casi dejó de latir. No lo podía creer, no lo podía asimilar. Pero mi tocayo nos revivió a todos los americanistas cuando detuvo el penalti de Eduardo Cisneros. Ahí

ganó el América. Todavía había que jugarse el segundo tiempo, donde el técnico Carlos Reinoso dio cátedra de dirección, acomodó a Carlos de los Cobos en la defensa, metió a Eduardo Bacas a la media y con una brillante participación de Daniel Brailovsky vinieron los goles de Bacas, Alfredo Tena y Javier Aguirre, para así, como bien lo dijo Gerardo Peña en su narración, ver al Estadio Azteca convertido en una sucursal del manicomio y la venganza americanista saldada.

Ahí mismo nació el "Día del Americanismo".

El América le ganó al Guadalajara la única final de liga que han jugado, la "Final del Siglo".



EL DÍA QUE TODO COMENZÓ

Por Juan de Dios Romero Fotos Getty / Cortesía

A la edad de seis años recuerdo haber tocado el templo águila, no recuerdo con exactitud partidos anteriores, pero el 10 de junio de 1984 quedó marcado para mí como el día que nació mi amor por el Club América y el fútbol. Ese fue el día que todo comenzó.

Mi padrino de bautizo tenía un palco ubicado casi al centro del campo, donde la mayoría de la gente le gusta ver el fútbol, con los años vi que a mí me fascina verlo desde las cabeceras, pero en esa ocasión me llevaron mis padres en compañía de la familia de mi padrino y demás amigos. No tuve la fortuna de oír la histórica narración en vivo de Gerardo Peña.

Silencio. Luces. Cámara. ¡Acción! ¡Zelaaaada la tiene enorme!

Viví esa atajada en el mítico estadio Azteca, en ese momento también nació mi idolatría por el portero Héctor Miguel Zelada, y mis ganas de jugar en esa posición. Recordar aquellas gambetas del "Ruso" Brailovsky hasta llegar al arco de Celestino Morales, un rebote y desde atrás "Lalo" Bacas para ponerla al fondo de las redes. Cómo olvidar al gran "Ruso" en ese tiro de esquina, me parece que la peina Javier Aguirre y nuestro heroico "Capitán Furia" la manda a guardar, para darnos ese ansiado título.

También fue la primera vez que vi a alguien llorar por el fútbol, a la edad de seis años no entendía por qué la gente podía tener ese sentimiento tan marcado; con los años entendí perfectamente y lo he llegado a sentir en carne propia cientos de veces. A partir de ahí comenzó a crecer mi loca pasión, vivir ese América legendario de los 80s, campeonatos, tricampeonatos, esa playera digna de cualquier súper héroe de cómic! Pasión con ya poco más de



40 años y con ella, mi amor por el deporte más hermoso del planeta, el cual me ha inspirado tanto al grado de aprender idiomas, viajar seguir a mi Club y a mi selección por diferentes torneos y copas mundiales.

Después de los campeonatos de los 80s que me forjaron como eterno azulcrema, llegó una sequía de 13 años sin título; mi pasión no menguó, sino todo lo contrario, aumentó con cada fracaso. A finales de 1998 empieza a crearse la Barra Monumental de la cual fui parte y fundador, pero esa es otra historia.

Llegó Manuel Lapuente, técnico en quien no confiaba por ser defensivo. Trabajó a un gran América al tiempo que llegó la figura del chileno Iván Zamorano. ¡Nos hizo soñar! Recuerdo el camino a esa final en 2002: en CU fue un día memorable, dejar a los Pumas en el camino y, como siempre, alenté en la tribuna visitante con trapos, banderas, humos –aún estaban permitidos– y el memorable gol de Christian Patiño y su peculiar festejo con una Virgen de Guadalupe debajo del jersey azulcrema.

ESTA ES LA HISTORIA DE JUAN, FANÁTICO AZULCREMA

La final contra Necaxa la viví en la tribuna al lado de una novia que tenía en ese momento y dos amigos de la Monumental, "Paco" y el "Finito"; por algún motivo no conseguimos boletaje abajo y estuvimos en especial alto. Éramos un manojito de nervios por el marcador adverso, con nuestro goleador históri-

co, el gran Luis Roberto Alves "Zaque", en el cuadro de enfrente.

Se terminó el partido y se fue al alargue con gol de oro. Recuerdo que anulan un gol a Zamorano... yo lloraba en la tribuna agarrado de la reja. Un tiro de esquina y el remate seco de Hugo Norberto Castillo, ¡El Misionero! Lo grité de rodillas llorando y abrazando a mis amigos y a extraños con la playera amarilla que estaban al lado mío. Lindo festejo después de la sequía de tantos años, el despertar del más grande. Como siempre generó polémica haciendo rabiar al antiamericanismo. Volvía el eterno campeón a la vida.

¡Fueron algunos de los momentos más felices de mi vida! ¡De los 15 campeonatos azulcremas, me ha tocado vivir 13!



VS



[LIGA 5]

1984
1985
(3 - 1)
EN EL TERCER PARTIDO



Figura: Alfredo Tena, Héctor Miguel Zelada, Daniel Brailovsky, Carlos Hermosillo, Eduardo Bacas
Técnico: Miguel Ángel López
Curiosidad: Primer bicampeonato; tercer partido de desempate
Estadio: La Corregidora, Querétaro



Fotos Getty / Cortesía



Alineación: Héctor Miguel Zelada; Mario Trejo, Alfredo Tena, Armando Manzo, Vinicio Bravo; Cristóbal Ortega, Alejandro Domínguez, Juan Antonio Luna, Eduardo Bacas; Daniel Brailovsky, Carlos Hermosillo



Narración gol. Voz de Juan Dosal: Brailovsky tiene la pelota, Brailovsky con Cristóbal Ortega, devolución para Brailovsky, balón al frente, Hermosillo, Hermosillo ¡Gooooo!



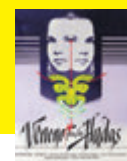
Billboard Hits of the World, mayo 1985:
• Lucía Méndez *Corazón de Piedra*
• Ray Parker Jr. *Ghostbusters*



Televisión/Telenovela:
• El Maleficio (1983-1984)



Película de Cantinflas:
• Cantinflas y sus amigos (1982) • Soccer (Fútbol)



Película: • Veneno para las hadas (1984)



VS



[LIGA 6]



PRODE 1985 (5 - 4) TIEMPO EXTRA

Figura: Alfredo Tena, Héctor Miguel Zelada, Ricardo Peláez, Eduardo Bacas, Carlos Hermosillo
Técnico: Miguel Ángel López
Curiosidad: Torneo corto por el Mundial de México 86'. Tricampeonato. Tiempos extra. Técnico de Tampico Carlos Reinoso.
Estadio: Estadio Azteca, como local



Alineación: Héctor Miguel Zelada; Manuel Rodríguez (Jorge Martínez 30'), Alfredo Tena, Efraín Herrera, Vinicio Bravo; Cristóbal Ortega, Juan Antonio Luna, Gonzalo Farfán (Ramón Ireta 75') Eduardo Bacas; Efraín Munguía, Ricardo Peláez.

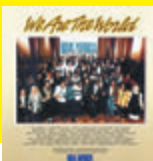


Fotos Getty / Cortesía

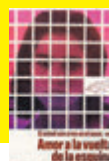
Narración gol. Voz de Juan Dosal: Viene Bacas, tiroooooo ¡Gooo! ¡El América es campeón!



Billboard Hits of the World, octubre 1985:
• Rocío Durcal y Juan Gabriel
- Déjame vivir • USA for Africa
- We are the World



Televisión/Telenovela:
De Pura Sangre
(1985-1986)



Película:
Amor a la vuelta de la esquina (1985)



Dulce:
Cigarros de chocolate

¡LA PELOTA ESTÁ EN EL FONDO!

Por Alan Amper Ajzen Fotos Getty / Cortesía



ENTREVISTA A RAÚL SARMIENTO

Y vieron el festejo de Cuauhtémoc Blanco allá en Seúl. Y vamos a escuchar allá en Seúl a nuestros compañeros. Me quedó aquí porque arranca el Misionero, Misionero para Zamorano, ¡Zamorano! ¡La pelota está en el fondo! ¡Se empató!

Así narró segundo gol del América en la final del Verano 2002 frente Necaxa. Raúl Sarmiento, cronista histórico del fútbol mexicano, tuvo el privilegio de narrar la remontada de sus queridas Águilas y con su voz, acompañar aquel remate épico del “Bam Bam” Zamorano.

América es el equipo más ganador de México y aunque los protagonistas están en el campo, las historias también se cuentan desde la tribuna o a través de los micrófonos. Raúl Sarmiento creció siendo

americanista, le tocó ver al América sin poder, y relató al todo poderoso. Platicó su americanismo.

-¿Cómo era ser aficionado al América en su niñez?

-En esa época de primaria y secundaria, en los 60 y 70, la mayoría iba a las Chivas, esa es la verdad. Luego a finales de los 60 y principios de los 70 aparece Cruz Azul y se convierte en un equipo muy seguido, y vienen a jugar en el Estadio Azteca, imagínate; había una rivalidad con la gente de Cruz Azul que además nos gana la final de la temporada 1971-1972.

Había gente del Atlante que era muy popular el “equipo del pueblo”, los necaxistas... estaba más dividido, no éramos tan odiados. El odio comienza en los 80, después de que América empieza a crecer y Guadalajara empieza a decaer, el Necaxa ya no es tan importante, el

Atlante empieza con sus problemas... entonces era América, Cruz Azul, y luego la rivalidad era con Pumas. Los niños se acostumbraron a que el América fuera el que más ganaba, sobre todo en los 80; esos aficionados son base del americanismo, y sus hijos, que ahora son los nuevos americanistas, al menos a mí me cuesta trabajo entenderlos porque creen que el fútbol empezó en los torneos cortos, pero se vale.

-¿Cómo es diferente ser americanista?

-Todos los demás están en tu contra. Si hablas con alguien de Necaxa, de Monterrey... al que odian es al América, al que no soportan es al América y esa es la gran diferencia de ser americanista. Vayas al estadio que vayas es el odiado América, que es el equipo de los “ricos”, de los “fifis”. A uno le toca defenderse diciendo que los he visto ganar todo. Tal vez le falta ganar algo en Sudamérica, pero ganó más Intercontinentales que nadie.



-¿Dónde se forja la grandeza del América?

-Yo creo que se forja ganando y con la historia de sus jugadores, que prácticamente han estado los mejores. Se forja con base en triunfos y de salir de etapas largas sin ganar y volver siempre. Hay muchos regresos dramáticos que ayudan, pero así es la historia del equipo.

-¿Cuál es la narración más especial que ha hecho del América?

-En radio me tocó narrar el campeonato del PRODE 85 cuando regresan ganándole 4 a 0 al Tampico Madero. También me toca como reportero del Heraldo de México la final contra Chivas, es histórica para mí. Como cronista, el partido contra el Necaxa, eran 13 años sin ser campeón, fue muy emocionante ver cómo se acababa esa racha insoportable. Por supuesto, el gol de Moy (Muñoz) que me toca narrar para Univisión. Son los que más he disfrutado narrando.

-¿Cómo fue narrar el gol de Zamorano en el 2002?

-La verdad era un sueño estar cerca del América. Lo más cerca que estuve fue una prueba en los campos en Coapa y no estaba capacitado, hay que aceptarlo. Así que estar cerca del América ha sido para mí muy importante. Fui cumpliendo mis sueños estando cerca de Enrique Borja, conociendo y platicando con Frago, platicar con el "Coco" Gómez, la amistad que me une con Carlos Reinoso, que mi compadre, porque es padrino de mi hija, sea Alfredo Tena. Estar bien cerca del equipo.

Sí hay un día que para mí fue muy importante, quizás por ir en el avión tantas horas. Nunca me imaginé viajar hasta Japón para transmitir al América jugando contra el Real Madrid y contra el Barcelona en el Mundial de Clubes, eso rebasaba mis sueños, aunque nos ganaran los dos. Sí me pasaba por la cabeza el niño



aquél que iba a los campos del América o el chavo que se iba de pinta en la secundaria para ver entrenar a Reinoso; fue un sueño que sí se cumplió. Le doy gracias a Dios y a mis padres por eso.

-¿Cómo se vive el América hacia el futuro?

-Ya lo pasado, pasado. Ganando se hace la grandeza. Ya el trofeo quedó

guardado y América tiene que aspirar a ser el primer tricampeón de torneos cortos. En el América no hay más que ganar.

Cauhtémoc aguanta, va al césped, foul. Se llega a apurar en el cobro, se la tira a Cabañas. Cabañas va a entrar sólo, Cabañas viene. ¡Cabañaaaaaas! ¡La pelota está en el fondo!



VS



[LIGA 7]

1987
1988
(4 - 2)



Fotos Getty / Cortesía



Figura: Alfredo Tena, Antonio Carlos Santos, Cristóbal Ortega, Gonzalo Farfán, Carlos Hermosillo, Adrián Camacho
Técnico: Jorge Vieira
Curiosidad: 2do campeonato vs UNAM
Estadio: Estadio Azteca, como local.



Alineación: Adrián Chávez; Manuel Rodríguez, Guillermo Huerta, Alfredo Tena, Efraín Herrera; Cristóbal Ortega, Gonzalo Farfán, Antonio Carlos Santos, Adrián Camacho (Roberto Aldrete 57'); Carlos Hermosillo (Efraín Munguía 45'), Robinson Hernández



Narración gol. Voz de Juan Dosal: El árbitro silva. Aquí va a venir el cobro, Santooooos, igooooool del América!



Billboard Hits of the World, julio 1988:
• Timbiriche - *Tú y yo no somos uno mismo* / • Michael Jackson & Siedah Garrett - *I Just Can't Stop Loving You*



Televisión/Telenovela:
Quinceañera (1987-1988)



Película:
Lo que importa es vivir (1987)



Dulce:
Piedruces

AMÉRICA ES MÁS GRANDE QUE SUS CAMPEONATOS

Por Alan Amper Ajzen Fotos Getty / Cortesía



ENTREVISTA A FERNANDO SCHWARTZ

Fernando Schwartz no es americanista, pero con más de 50 años de trayectoria periodística en el deporte mexicano, conoce bien

al América. Se declara “Borjista” y cuando el ídolo Enrique Borja se retiró del América, él también se alejó del equipo como aficionado. Así lo ve el experimentado periodista tras cubrirlo por años desde cancha o palco; para radio, televisión o prensa.

-Desde tu experiencia periodística, ¿cuál es la evolución del América?

-Cambió mucho. Después de “Millo-netas” pasó a ser “Cremas”, y luego la gran idea de Emilio Diez Barroso de modernizarlo con el águila como símbolo, un animal feroz, depredador. Ese concepto le dio un vuelco totalmente diferente a la historia; el uniforme con ese colorido simulando las alas de un águila que vuela, que están en movimiento. Hay un antes y un después del mote de las “Águilas”, eso generó lo que hoy es el América de “ódiame más”. El América nunca se da por vencido. La tribuna lo impulsa, el Estadio

Azteca cuando está lleno, se convierte en un motor tremendo.

-¿El América es “grande”?

-Es grande simplemente porque trae un aparato detrás que es Televisa, la máxima televisora de este país y de Latinoamérica.

Este aparato le da mucha visibilidad a través de comentar las notas, las polémicas, todo lo que se arma alrededor del equipo; todo esto suma al América. Es diferente a Chivas, del que eres aficionado o no pero ya... al América si no le vas, lo odias.

El Club América es más grande que sus campeonatos.

-La final América vs Chivas.

-Es la final más grande porque nunca se ha repetido. Han pasado muchos años, América y Guadalajara tenían planteles muy buenos, de gente que sentía los colores. En el América estaba Zelada, Alfredo Tena, Mario Trejo, Vinicio Bravo, Armando Manzo, Javier Aguirre, De los Cobos... gente criada ahí. En el Estadio Jalisco no se resolvió nada así que todo quedó para la vuelta en el Azteca. Domingo, 12 del día. 120 mil personas... dentro de los cientos de partidos que he hecho en cancha, no recuerdo uno con la ebullición de ese día. La final fue bastante limpia,

de alarido, de emociones. Cómo se desarrolló el partido, el penalti que detiene Zelada sobre el final del primer tiempo; luego el gol de Tena que anota de cabeza. Los jugadores estaban confiados que iban a ganar, la mayoría tenía el ADN americanista. Carlos Reinoso ahí llegó al pináculo de la fama, un histórico del América siendo campeón en el clásico como técnico, se hizo más grande todavía. Nada se compara con esa final contra Guadalajara.

-¿Cuál es el ADN del América?

-Primero, tener pantalones bien puestos porque siempre hay crítica, eso pesa mentalmente. Ser fuertes mentalmente la presión que viven. Tercero, aprender a crecer con el América: muchos llegan al América “chicos” y crecen, caso concreto el de Henry Martín, cuando lo trajo el “Piojo” Herrera se preguntaban quién era, mira cómo levantó. Que tengan el carácter para adaptarse, crecer y triunfar.

-¿Qué hace diferentes a los aficionados del América?

-Son entregados en las buenas y en las malas. No es una afición que se le voltea al equipo cuando anda mal. Al América algunos le van por moda, otros para estar bien con la sociedad y otros, que son los recalitrantes, llevan años llorando, riéndose, gozando con lo que vive el América.





[LIGA 8]

1988
1989
(5 - 4)



Figura: Alfredo Tena, Antonio Carlos Santos, Cristóbal Ortega, Gonzalo Farfán, Carlos Hermosillo; Luis Roberto Alves "Zaguinho"

Técnico: Jorge Vieira
Curiosidad: 2do campeonato vs UNAM

Estadio: Estadio Azteca, como local



Alineación: Adrián Chávez; Juan Hernández, Guillermo Huerta, Alfredo Tena (Eduardo Cordova 21'), Cecilio de los Santos; Cristóbal Ortega, Gonzalo Farfán, Antonio Carlos Santos, Alex Domínguez; Carlos Hermosillo, Luis Roberto Alves (Carlos Seixas 70')

Narración gol:

Voz de Juan

Dossal: Viene

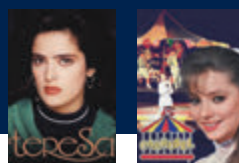
Santos, ya por el lado derecho está Hermosillo, Ahí va la pelota, Hermosillo la tiene. Tiro... ¡Gooooo!

Fotos Getty / Cortesía



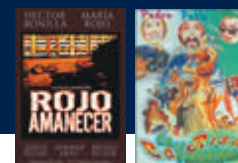
Billboard Hits of the World, julio 1989:

- Luis Miguel / *La Incondicional*



Televisión/Telenovela:

- Teresa (1989-1991) /
- Carrusel (1989-1990)



Película:

- Rojo amanecer (1990)
- La risa en vacaciones (1990)

[LIGA 9]



VS



VERANO 2002

NECAXA (3 - 2)
EN TIEMPO EXTRA)



ADOLFO RÍOS



Fotos Getty / Cortesía



Figura: Iván "Bam Bam" Zamorano, Adolfo Ríos, Christian Patiño

Técnico: Manuel Lapuente

Curiosidad: América rompe sequía de más de una década sin ser campeón de liga.

Estadio: Azteca, como visitante



Alineación: Adolfo Ríos; José Castro, Carlos Sánchez (Manuel Ríos 90'), Duilio Davino (Iván Zamorano 50'), Ricardo Rojas, Raúl Salinas; Pavel Pardo (Carlos Infante 45'), Álvaro Ortiz, Hugo Castillo; Marcelo Lipatín, Christian Patiño.

Narración gol. Voz de Raúl Pérez: Aquí viene Ortiz para meter el balón al área. Aquí viene el centro. El remateeee ¡América! ¡El América! ¡El América es campeón!



Los 100 + pedidos MTV, 2002:
•Avril Lavigne / *Complicated*
•Ely Guerra / *Duelo*



Televisión/Telenovela:
•El juego de la vida (2001-2002)
•Big Brother (2002)



Videojuego:
•Nintendo 64 (1997-2003)
•Goldeneye 007, Mario Kart 64



Película:
•El Tigre de Santa Julia (2002)

LA GENERACIÓN QUE NECESITABA CONFIRMAR A LA LEYENDA

Por Vladimir Beciez Fotos Getty / Cortesía



Nacer y crecer a mediados de los ochenta y noventa fue ser hijo de las crisis. Siempre hubo un sentido de urgencia y de angustia por el cambio que estaba por venir. El sistema político se planteaba democracia, hubo crisis económica, el mundo se acercaba a una globalización acelerada y en ese mar de incertidumbre, había una cosa cierta: el Club América tuvo días de leyenda, alzó títulos, era un club millonario que lo dominó todo en un pasado glorioso. Nosotros los vimos así en alguna recopilación de mejores goles, en algún video en blanco y negro, tal vez en alguna pared con pósters de Farfán, Antonio Carlos Santos o Alfredo Tena, quienes alzarían el título en 1989. Algún familiar al que veíamos como viejo seguramente nos contó de Reinoso y de Borja. Ya en nuestros tiempos, nos ilusionamos con el equipo de Beenhakker con Kalusha, Biyik, Zague y Blanco. Nunca alzamos un título. Así que nos apropiamos del mito que parecía no tener sustento, el de las viejas glorias y la nostalgia, al que nuestros mayores se referían como el gran América, el épico campeón, el todopoderoso, pero que ya llevaba más de diez años viviendo del nombre y de memorias en tonos sepia.

Se cambió de siglo y de milenio, entró otro partido político al poder después de setenta años, se retiró Jacobo Zabludovsky, cayeron las torres Gemelas, se pasó

del cassette y el vinilo a la descarga del MP3, México jugó la final de dos copas América y las Águilas no podían alzar el trofeo.

Y llegó ese 2002. Aquella liguilla iniciaría contra un sorpresivo primer lugar de La Piedad como rival. Quiero sentir que no fui el único joven con la preocupación de no estar a la altura de la generación de sus papás. Al que le generaba ansiedad no tener historias que contarles a los jóvenes de ahora, o no tener un motivo para hablar de tiempos épicos, con la emoción y los ojos brillosos expresando que algún día vivimos algo especial. Probablemente hubiésemos elegido al Guadalajara o al Cruz Azul para adornar la grandiosa historia de una liguilla de epopeya, pero nos tocó iniciar goleando a La Piedad en cuartos de final

El destino nos mandó a Ciudad Universitaria en las semis. Tocó ir de amarillo y en grupo para visitar un estadio que en torneos anteriores vio a decenas de aficionados americanistas lesionados y golpeados. Aquella había sido sede de una dolorosa final perdida en la 90-91. El gol de Patiño que sellaba la victoria ante Pumas en su casa lo grité y canté como pocos, salí sin voz y embriagado de triunfo, la leyenda de nuestros tiempos se acercaba.

A media semana, el partido de ida de la final se definía con un dos a cero decretado por Zague. La ironía quería sonreírnos mandando al máximo anotador en la historia del América a marcar con la camiseta del Necaxa.

Aún recuerdo la enorme fila en las taquillas del Estadio Azteca para conseguir un boleto para la final de vuelta. Éramos más los jóvenes que cualquier otro grupo de edad. Supongo que todos pasamos hambre, nos quemamos la piel y nos cansamos en la espera por un boleto, pero todos estábamos llenos de ilusión por contar que estuvimos ahí

con el equipo, pasara lo que pasara.

La estadística era dura: 585 minutos tenía Necaxa sin recibir gol. Debe decirse que aquella plantilla azulcrema era modesta, la institución había pasado por épocas de derroche, figuras de renombre, técnicos muy ganadores, otros no tanto, fichajes bomba que nunca funcionaron; para finalmente llegar a un grupo modesto de jugadores pero con mucho amor propio, la confianza en revertir la desventaja era un acto de fe.

ESTA ES LA HISTORIA DE VLAD DEL PIERO, AFICIONADO AZULCREMA

El estadio vestía de amarillo casi por completo. Ver tantas caras con tanta ilusión era conmovedor. En esos momentos uno atraviesa pasajes de racionalidad en los que se pregunta si todo este frenesí emocional tiene sentido, la esperanza colectiva en algo como el fútbol es un fenómeno que le acerca a un sentido de comunidad, de pertenencia a un proyecto en el que deseamos ser felices todos al mismo tiempo, con un gol, con un esfuerzo, una contribución a la colectividad.

El segundo gol del América anotado por Zamorano se sintió como tocar la puerta del relato glorioso, ahí donde viven los abuelos y los tíos contando campeonatos de sus tiempos. La puerta de los ademanes cansados y la voz quebrada de los viejos que cuentan anécdotas. Eran las épocas del gol de oro y cada jugada cerca de las porterías presentaba la angustia similar a la espera de una calificación de un examen importante, o la respuesta de una persona a la que acabas de invitar a salir, ese momento en el que no sabes si la cabeza de la otra persona se inclina para darte un beso y dudas en hacer el movimiento correspondiente. Ríos se estiró en una atajada monumental para darnos unos minutos más de vida. El tiro de esquina conectado por Hugo Norberto Castillo fue el que detonó la música de la orquesta dirigida por la voz de papá, mamá, un hermano o un amigo que nos relató un campeonato americanista del pasado. Ahí se decretó la desaparición del mito de la grandeza americanista, para pasar a la leyenda tangible, la de nuestros tiempos, la que nos está tocando relatar ahora, ya con ademanes cansados y la voz quebrada.



¿CUÁNTO CREES QUE QUEDEN, CAMPEÓN?

Por Andrés Torres Checka Fotos Getty / Cortesía



-¿Cuánto crees que quedan, campeón?

-Mhm... dos a cero y lo ganamos en penales, ¿tú?

-Tres a cero.

A los 10 años yo ya le iba al América a pesar de que mi familia no era de esas que heredan de generación en generación el amor por la camiseta. Mi padre le había ido a las Águilas de niño, pero en sus rebel-des años universitarios se cambió a los Pumas. Y mi madre entendía tan poco de fútbol, que hasta festejaba los goles que los rivales le anotaban a los equipos en los que jugábamos mi hermano menor y yo.

El único en la familia interesado por el América era mi abuelo, el papá de mi papá. Pero vivía a casi 600 km de la Ciudad de México, en la petrolera Minatitlán, Veracruz. Lo veíamos en diciembre para año nuevo y en verano para pasar las vacaciones, ambas pésimas temporadas para aprender de americanismo porque en esas semanas no hay fútbol.

En mayo de 2002, después de

once años, el América por fin llegaba a una final y tenía la oportunidad de cortar la racha de trece años sin levantar un título. Todas estas estadísticas por supuesto que yo las ignoraba. Lo único que sabía, era que mi papá había conseguido boletos para la final de vuelta y que el invitado de honor era mi abuelo.

Aunque el América perdió la ida 2-0, el Estadio Azteca estaba a reventar y la esperanza de romper la sequía transpiraba en las camisetas de los aficionados azulcremas. Nuestros lugares estaban en la platea baja de la cabecera sur junto a un par de compadres que contrabandearon bolsas Ziploc llenas de ron y que no hacían ningún esfuerzo por disimular su proeza. Mi madre estaba infartada.

No recuerdo mucho del primer tiempo. Era un partido muy cerrado y para la segunda mitad era todo o nada. Christian Patiño marcó el primero luego de un centro cruzado del Gringo Castro. El de Los Mochis festejó delante de nuestros asientos levantando su playera y descubriendo que debajo había otra con la imagen de la Virgen de Guadalupe. En ese momento yo estaba en el baño y por más que salí corriendo del mingitorio, malabareando con mis manos sucias entre el zipper y mis boxers para evitar pellizcarme la piel, el gol ya estaba marcado. Una valiosa lección aprendí ese día: al baño no se va mientras la pelota está en juego.

Cuatro minutos después, Iván Zamorano definió de primera en un gol que hoy el VAR castigaría. En la euforia nos fundimos en abrazos con

los dos compadres que para estas alturas se sentían como primos a los que no veíamos en años. Poco a poco la euforia de empatar el global se convirtió en sufrimiento y al término de los 90', en agonía.

El partido se fue a tiempo extra en un formato en donde el que metía gol, ganaba. Mi madre ya era una con el Azteca y pedía cada falta con chiflidos que nunca le había escuchado. Mi abuelo, estoico, analizaba cada jugada. En el último tiro de esquina del primer tiempo extra, El Misionero Castillo remató de cabeza un balón que reventó el travesaño antes de entrar en la portería. El estadio explotó. Los compadres -ya sin playera- lloraban de alegría y mi padre nos apresuraba a salir para poder ganarle al tráfico.

Fue hasta el día siguiente que caí en cuenta de la premonitoria hazaña de la que había sido testigo. La primera plana del periódico que llegaba a mi casa decía: América 3 - 0 Necaxa. Mi abuelo, en la infinita sabiduría que sólo tienen los que a la vida no le deben nada, siempre supo el marcador con el que ganá-

ríamos el campeonato. Poco más de un año y medio después, un 12 de diciembre, mi abuelo murió. Cuenta mi padre que una procesión guadalupana pasó por su casa y que con ella se fue su último aliento. Aquel 26 de mayo, mientras veía a su equipo campeón, él aun no sabía del cáncer que tenía y que le quitaría la vida más adelante. Aunque ya no está, mi abuelo vive en los recuerdos de familiares y amigos, y para mí, bueno, yo me lo encuentro cada que voy al Estadio Azteca.

ESTA ES LA
HISTORIA
DE CHECKA,
AFICIONADO
AMERICANISTA.

[LIGA 10]



CLAUSURA 2005 TECOS (7 - 4)



CUAUHTÉMOC BLANCO

Figura: Cuauhtémoc Blanco y Claudio "Piojo" López; Aarón Padilla, Kléber Boas. **Técnico:** Mario Carrillo
Curiosidad: Enfrentamiento hermanos Duilio vs Flavio Davino



Estadio: Azteca, como local

Narración gol.

Voz de Raúl Orvañanos:

Veán qué despeje, aquí viene el "Piojo", tiene el sexto, tiene el sexto, ¡gol del América!



Alineación: Guillermo Ochoa; José Castro, Duilio Davino, Ricardo Rojas, Raúl Salinas; Pavel Pardo, Germán Villa, Francisco Torres (Rodrigo Valenzuela 53'), Cuauhtémoc Blanco (Álvaro Ortiz 87'); Claudio López, Aarón Padilla (Jesús Mendoza 56')



Fotos Getty / Cortesía



Los 100 + pedidos MTV, 2005:

- Jenni Rivera / *Amiga si lo ves*
- Intocable / *Aire*



Televisión/Telenovela:

- Rebelde (2004-2006)
- Contra viento y marea (2005)
- Vecinos (2005)



Videojuego:

- PS3, Xbox 360, Wii
- Grand Theft Auto: San Andreas
- FIFA 06 EA SPORTS



Película:

- La mujer de mi hermano (2005)



[LIGA 11]



VS



CLAUSURA 2013

CRUZ AZUL (2 - 2, EN PENALES 4-2)



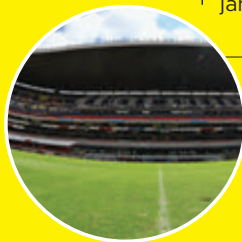
CRISTIAN BENÍTEZ



Figura: Cristian Benítez y Moisés Muñoz; Miguel Layún

Técnico: Miguel Herrera

Curiosidad: Gol de portero en tiempo de reposición para empatar (autogol de Alejandro Castro acreditado a Moisés Muñoz)



Estadio: Azteca, como local

Narración gol. Voz de Enrique Bermúdez:
Y viene Moy, y viene Moy. Falta 1 minuto 48 segundos; llegan todos los del América, atrás queda Layún. Cruz Azul defiende con los once... Viene América, cabezazo de Moisés. ¡Gooooool! ¡Moisés! ¡Moisés! ¡Moisés! ¡Eres un héroe!



Alineación: Moisés Muñoz; Paul Aguilar, Francisco Rodríguez, Aquivaldo Mosquera, Diego Reyes (Miguel Layún 26'), Adrián Aldrete (Christian Bermúdez 65'); Jesús Molina, Juan Carlos Medina, Rubens Sambueza (Osvaldo Martínez 76'); Raúl Jiménez, Cristian Benítez



Música 2013:

- Alejandro Fernández ft. Christina Aguilera *Hoy tengo ganas de ti*
- La Arrolladora Banda El Limón / *El ruido de tus zapatos*



Televisión/Telenovela:

- Lo que la vida me robó (2013-2014)



Videojuego:

- Super Mario 3D World
- Tomb Raider



Película:

- Nosotros los nobles (2013) / The Hunger
- Games: Catching Fire (2013)

Fotos Getty / Cortesía

ZONA AMÉRICA

Por Marcelo Schejtman Fotos Getty / Cortesía

Mi hijo, víctima de un americanismo congénito ya que sus primeros trece años tuvo un padre que prácticamente vivió en este bendito club, ha bautizado al lapso que empieza en el minuto 85 y termina en el pitazo final, como "Zona América". Difícilmente se podrá encontrar en el mundo hinchas que estén tan tranquilos cuando su equipo va perdiendo, faltando tan poco para terminar el partido. Él lo entendió ya como a los cinco años, y desde entonces, cada vez que el América va en desventaja me dice "ahora lo ganamos papá", guiñándome uno de sus ojitos azules y recargado en el respaldo del sillón, con la tranquilidad de quien predice que el héroe, a pesar de verse medio muerto, le va a ganar al "malo", después de haber visto la misma película cuatro veces.

Hablar de la fortaleza mental de un equipo de fútbol requeriría más tiempo, pero lo que es claro es que el América ha logrado transmitirles a sus jugadores, generación tras generación, algo que solo se consigue haciendo embonar muchas piezas de un rompecabezas multidimensional. Evidentemente los otros equipos también juegan y no siempre el éxito viene con un campeonato. Sin embargo, incluso las veces que eso no se alcanza, hacia adentro de la institución, en el primer equipo, y también en fuerzas básicas y el femenino, se vive de diferente manera la derrota contra un rival que fue mejor que tú, que la derrota contra uno mismo. En ambos casos hay mucha tristeza, pero cuando el



equipo lo dejó todo hasta el último instante, y aun así el rival fue mejor, esa tristeza se complementa con una sed de revancha que en muchos casos es más inspiradora que otros momentos de victoria.

América ha ganado 15 campeonatos de liga, pero ha perdido muchos más, por lo que si el éxito se midiera solo por cantidad de copas, parecería que ha habido demasiada sequía. No es así. El América ha logrado generar una cultura en la que, si bien, como en la naturaleza, no siempre la temporada es para cosechar, todo el tiempo se está sembrando. Por un lado, sembrando exigencia desde afuera, con la demanda muchas veces absurda

de la prensa, pero siempre cargada de camaradería de la afición. Y, por otro lado, enriqueciendo la tierra desde adentro, con la dedicación de los colaboradores que se juegan mucho de su prestigio al enfrentar un reto como ese. Sin embargo, de todos ellos, son en especial los entrenadores de fuerzas básicas, los que saben que su misión, en cada entrenamiento, como en las veintidós horas de antes y después, es preparar a los chicos para el reto del fin de semana, y al mismo tiempo, para los tantos más que van a enfrentar en la vida.

En América está muy claro que la derrota no pasa solo por el marcador de un partido de fútbol. Al mismo tiempo también se ha entendido que, aún faltando pocos segundos para perderlo, es justo ahí, en esos momentos de mayor cansancio y duda, cuando se pone a prueba su identidad. Es como si justo al minuto 85 y perdiendo el partido, el fútbol le planteara la misma pregunta a cada uno de los jugadores: "¿Estás a la altura de este club?"

Algunos lo llaman amor propio, o hambre de gloria, o fuego sagrado... Me quedo con el término que le encontró mi hijo. Ese momento donde se fusiona el reto casi imposible que se ve en la cancha, con el que pocos sienten dentro del pecho. La Zona América, describe en tan solo unos minutos algo que se ha logrado en muy pocos clubes del mundo, algo que lleva muchos años, mucha gente, muchas victorias y muchas derrotas, construir.

Felicidades Ame querido por tus 15 campeonatos, y que vengan muchos éxitos, muchas Zonas Américas para tus hinchas y para mi hijo, y muchas copas más.



¡VENGA PAVEL!

Por Calaca Fotos Getty

Soy tercera generación de la familia que le va al América, mi abuelito, mi papá y yo. Nos llevaban al estadio desde que mi hermana y yo éramos chiquitas, íbamos primero con mi abuelito y con mi papá mucho al estadio, al principio ni nos interesaba ni le entendíamos nada, pero poco a poco de ir constantemente a ver al América, me hice fan.

El gol que más recuerdo fue en el campeonato de 2013, de Moy Muñoz, para irse a tiempo agregado y luego penales. Ese gol de cabeza nunca se me va a olvidar.

Yo iba con mi papá, su mejor amigo Bisbi y algunos conocidos, todos americanistas. Yo traía puesta una

playera del América, mi papá siempre iba con una camisa amarilla.

América había perdido la ida. Ya teníamos los boletos para ir al palco al estadio. Llegamos nerviosos porque teníamos que ganar, con un hoyo en el estómago. Y luego otro gol de Cruz Azul. La teníamos mucho más difícil, él ánimo se va para abajo y entonces menos nervios, porque sientes que ya no pueden ganar. Los del palco de al lado eran cruzazulinos, y yo aprendí de mi papá que uno no molesta a los del otro equipo, no se vale y nunca hice una seña. Ellos sabían que éramos americanistas y en el gol de Cruz Azul se

burlaron, nos enchilamos mucho, no había mucho que decirles, nada más nos ardió. Después había más angustia que emoción, igual cantábamos y echábamos porras.

De repente, casi al final, gol del América, el de Mosquera de cabeza;

y vuelve el nervio y recuerdo haber pensado 'chin...

ya ni siquiera lo hubieran metido' porque es peor cuando te vuelven a dar esperanza y luego no

ganas. Otra vez la ilusión, el corazón palpitando. Todo el estadio cantando '¡Vamos, vamos Améeeerica!', empezó a llover... se sentía de película.

Minuto 90, tiempo agregado. Mi

ESTA ES LA
HISTORIA DE ORLY,
AFICIONADA A
LAS ÁGUILAS.



papá no se podía sentar, todos estábamos de pie. Aquí viene una parte muy linda: desde que yo era pequeña, veíamos a Pável Pardo cobrar muchos tiros libres, ya sea en el estadio o en la tele, y mi papá siempre le gritaba '¡Venga Pável!'; se nos hizo costumbre que cada tiro de esquina importante o tiro libre directo gritáramos '¡Venga Pável!', incluso ya cuando él no jugaba.

De regreso al partido, todos emocionados porque Moy subió a tratar de rematar, cuando iban a lanzar el tiro de esquina mi papá y yo gritamos '¡Venga Pável!'... ¡Gooooo! Incluso ahora que lo cuento



se me pone la "piel chinita", gritamos, nos abrazamos con todos... y en la emoción del momento, fui con los del palco de al lado y les grité de todo, yo era la única chavita de 23 años, no me vi muy elegante, y yo sé que no se carga a los rivales, pero como ellos nos habían molestado todo el partido, les dije de todo.

Tiempos extra, los penales y América ganó con el penal de Layún... pero el #todoesculpadeLayún estaba de moda, tal vez fallaría... pero luego pensamos que si ya había pasado todo lo anterior, tenía que ser de Dios que América ganara. No podíamos perder en los penales, pero cualquier

aficionado al futbol sabe que es el peor momento de un partido, con muchos nervios. Y ya con el gol de Layún a celebrar, nos cayó cerveza, de todo, pero fue increíble.

Recuerdo también el campeonato del Apertura 2018, mi papá murió poco antes. Fue muy significativo precisamente porque apenas falleció mi papá y si algo me da el América, es esa conexión con él. Sólo me quedé con su chamarra del América, aunque no la llevaba al estadio. Aquel torneo yo estaba en Israel, me desperté a ver la final a las 3 de la madrugada porque sentía que si no se los cuidaba yo, quién. Ganaron, me faltó ese abrazo que sí le pude dar en vivo en los otros campeonatos, pero siento que fue un buen cierre de nuestro ciclo de futbol. Grité '¡Venga Pável!' y lo voy a seguir gritando siempre

[LIGA 12]



APERTURA 2014 TIGRES (3 - 1)



ORIBE PERALTA



Estadio: Azteca, como local

Figura: Oribe Peralta, Michael Arroyo, Pablo Aguilar, Rubens Sambueza, Miguel Layún
Técnico: Antonio Mohamed



Alineación: Moisés Muñoz; Ventura Alvarado, Pablo Aguilar, (Osvaldo Martínez 83'), Paolo Goltz, Osmar Mares; Jesús Molina, Miguel Layún, Rubens Sambueza (Luis Ángel Mendoza 73'); Martín Zúñiga (Juan Carlos Valenzuela 64'), Oribe Peralta, Michael Arroyo.



Fotos Getty / Cortesía

Narración gol: Voz de Jorge Pietrasanta: El "Quick" en el recorte, centro, aquí está, pelota atrás, disparo. ¡Goll! El "Cepillo". El gol del título del América. El América va a ser campeón del fútbol mexicano.



Música 2014:

Enrique Iglesias ft. Descemer Bueno, *Gente de zona* / *Bailando* / Pharrel Williams / *Happy*



Televisión/Telenovela:

• La impostora
• El señor de los cielos 2014



TVideojuego:

• Plants vs. Zombies: Garden Warfare
• Minecraft para PS3



Película:

• Cásese quien pueda (2014)



VS



[LIGA 13]

APERTURA 2018 CRUZ AZUL (2 - 0)



ORIBE PERALTA

Figura: Oribe Peralta, Guido Rodríguez; Paul Aguilar, Edson Álvarez
Técnico: Miguel Herrera
Curiosidad: Se convirtió en el equipo más ganador del fútbol mexicano



Estadio: Azteca, como visitante

Narración gol. Voz de Enrique Bermúdez: Pelota que viene para Cecilio, viene Cecilio, la puede firmar, tiro. Nuevo disparo, ¡goooooool del América!



Alineación: Agustín Marchesín; Jorge Sánchez, Bruno Valdez, Emanuel Aguilera, Paul Aguilar; Edson Álvarez, Guido Rodríguez, Diego Lainez (Andrés Ibarra 83'); Renato Ibarra (Cecilio Domínguez 69'), Oribe Peralta (Joe Corona 76'), Henry Martín.



Fotos Getty / Cortesía



Música 2018:
• Piso 21 ft. Manuel Turizo
• Déjala que vuelva
• Wolfine Bella



Televisión / Telenovela:
• Como dice el dicho
• Papá a toda madre



Videojuego:
• God of War
• Super Smash Bros. Ultimate



Película:
• Roma (2018)
• Museo (2018)

[LIGA 1 FEMENIL]



VS



APERTURA 2018

TIGRES (3-1 EN PENALES)



Figura: Diana González, Cecilia Santiago, Lucero Cuevas
Técnico: Leonardo Cuéllar
Curiosidad: Primer título femenino del América. Coincidencia de femenino y varonil campeones

Narración penal detenido.
Voz de Iris Cisneros: Ya tenemos el momento cumbre de esta gran final. Cruz... ¡Cecilia Santiago! América es campeón de la Liga MX, América monarca del Apertura 2018.

CECILIA SANTIAGO



Estadio: Universitario, Monterrey.



Alineación: Cecilia Santiago; Jana Gutiérrez, Gabriela Lozada, Marylin Díaz, Mónica Rodríguez; Esmeralda Verdugo, Zulma Hernández, Diana González; Casandra Cuevas, Lucero Cuevas, Daniela Espinosa

Fotos Getty / Cortesía

AMÉRICA ¡FEMENIL! Y YA

Por Marien Saavedra Pérez Fotos Getty / Cortesía



La Liga MX Femenil llegó en el 2017 para evolucionar el panorama del fútbol mexicano, pero, sobre todo, para cambiar vidas.

En el América, no fue distinto. Es una playera que conlleva más peso que otras, que trae consigo un sinfín de responsabilidades, no sólo para quienes portan ese escudo en una cancha, sino para todos los que alguna vez hemos tenido el enorme privilegio de representarlo en cualquiera de sus frentes. Para mí, por ejemplo, era también ser el orgullo de mi abuelo, que no pudo verlo, de mi padre, de mi hermano. Y estoy segura de que, para muchas jugadoras y empleados del equipo, es un orgullo familiar.

Yo llegué con ellas después de la Copa LIGA MX Femenil 2017, aunque ya trabajaba en el club antes como practicante. Para mí, al igual que para ellas, haber sido fichada por el club de mis amores era un sueño que jamás creí que pudiera

cumplirse. El primer día que lo hice, llegué a un entrenamiento, con una cámara en mano y sin saber muy bien qué hacer. Con el corazón palpitando, me acerqué a donde todas las jugadoras ya estaban realizando ejercicios, se acercó a mí Fernando Mejía, utilero del equipo.

-¿Necesitas ayuda con algo?

-Vengo a cubrir el entrenamiento.

-Ah, ¡súper!, pues dale, bienvenida. Y de ahí, todo fluyó. Me volví una partecita del equipo. Leo y Ana me acogieron como otra de sus pupilas. Empecé a conocerlas, a subir sus fotos y videos a redes, a entender sus sueños, su ilusión. Ese sueño de tener una liga femenil sería tan mío como suyo.

Llegó el primer torneo. No pude acompañarlas a todos los juegos, pero sí los cubrí todos. Uno de los momentos que quedó en mi corazón: su primer partido en el Estadio Azteca. Pusimos de sorpresa sus fotos en los vestidores. Ellas no lo esperaban, creían que iban a estar las fotos del equipo varonil. Sus caras al entrar y verse nunca las olvidaré, la inocencia de que algo tan "sencillo"

les causara tanta emoción. En ese primer partido en SU estadio, 7,500 personas las apoyaron en un contundente 5-0 contra Monarcas Morelia. Nadie podía decirles que no pertenecían ahí, porque se notó que dominaban ese campo como nadie, que era su casa. Un día feliz, de éxito, de historia.

Ese primer torneo sólo se perdió un partido contra Pachuca en la Jornada 12, iban (íbamos) invictas. A todas nos dolió esa derrota. América superlíderes, las primeras en la historia. Llegó Chivas, el ansiado rival, el primer Clásico Nacional Femenil era doblemente especial porque hasta ese momento, no nos habíamos enfrentado. Y no se pudo. Morimos en la línea. Y volvió a doler muchísimo. Eliminadas en semifinales, fue el primer gran fracaso en la historia de este equipo. Dolor que más adelante sirvió como motivación, para trabajar el doble, el triple, lo que fuera necesario.

Venga, Apertura 2018. Trabajamos el triple y llegaron las semifinales, Pachuca fue el rival, Pachuca. Autor de la primera derrota que sufrimos

en la historia, que dolió, que nos marcó. Ida: 0-0. Nadie quería perder, todas teníamos mucho que demostrar. Viene la vuelta, y, además, de visita. Apareció Lucero apenas al 11', nos dio calma. La defensa lo dio todo, y mantuvo nuestro arco en cero. En el silbatazo final hubo un momento de incredulidad, nuestra primera final. Ese equipo podía con todo, no tenía dudas. Siempre habían sido poderosas, aunque no bastaba con buen fútbol, había que meterle mucho, pero mucho, corazón. No podría haber un rival más complicado, Tigres, superlíderes de este torneo y campeonas del anterior. Imparables.

Muchos dieron la final por perdida, pero nadie en el equipo femenino. Todos sabíamos que esta vez era diferente. Para la ida en el Azteca, por el horario (martes a las 4 p.m.), decidimos que la entrada sería libre, queríamos que la gente las acompañara. Y la gente respondió. 33,430 personas alentaron con banderas, playeras, gritando. Diana González (QEPD) anotó un tremendo golazo y Cass Cuevas puso el 2-0. Luego vino la desesperanza, empataron. Nos fuimos 2-2 al Universitario, un estadio complicado.

Para el partido preparamos dos videos: toda la gente del club deseándoles lo mejor, apoyándolas, palabras de aliento, todos están con ustedes. Otro, con todas sus hazañas, momentos felices, divertidos, fuera de la cancha, sus entrenamientos; pero también los difíciles, las derrotas, las discusiones. Y salieron motivadas al estadio.

Otra vez Diana, al terminar el primer tiempo puso el 0-1 y nos aventajó. Al 71', penal a favor de Tigres. Lo anotan. El ánimo cayó nuevamente, pero no estaba perdido nada aún. Podíamos atacar, podíamos defender. El marcador no se movió, todo se definiría en penales.

Empezó Marylin, la cara de la experiencia, con un cañón en la pierna. Nadie quería ponerse en la barrera cuando "Bebé" cobraba tiros libres. Al fondo el primero para nosotras. Tiran ellas, travesaño. Teníamos ventaja, por tercera vez en la serie.

Fallamos el segundo. No importó, todas seguían concentradas, motivadas. Ceci Santiago atajó, y nos motivamos aún más. Esmeralda Verdugo para nosotras, Liliana Mercado para ellas, y Lucero Cuevas para las nuestras se lucieron con sus cobros. Llegaba un momento decisivo, si Tigres fallaba, llegaba el primer campeonato. El tiempo se sentía pesado mientras Belén Cruz acomodaba el esférico. Ceci en el fondo, tranquila, serena. Susana Ortega, diseñadora (icrack!) del club y yo viendo todo desde una de las vallas laterales. Ella grabando, yo tomando fotos... a las dos nos temblaban las manos. Y tiró... pero Ceci llegó al balón. Euforia total. Todo ese estrés, esa tensión, ese enojo, esa frustración, todo, valió la pena.



Porteras: Cecilia Santiago, Itzayana González, Jaidy Gutiérrez, Heidi Karina González

Defensas: Marylin Díaz, Gabriela Lozada, Ximena Ríos, Marcela Valera, Estefanía Fuentes, Mónica Rodríguez, Alejandra Sorchini, Jana Gutiérrez, Alma López

Medias: Alondra González, Dayana Cazares, Esmeralda Verdugo, Montserrat Hernández, Diana Fierro, Julieta Peralta, Michelle Vargas, Zulma Hernández, Diana González, Vannya García, Kimberly Reséndiz, Citlali Hernández

Delanteras: Lucero Cuevas, Daniela Espinosa, Casandra Cuevas, Alexia Villanueva, Alejandra Curiel, Verónica Pérez, Mónica Aguirre

Cuerpo Técnico: Leonardo Cuéllar (Director Técnico), Ana Galindo (Auxiliar), Mehdi Mehdaoui (Preparador Físico), María Durán (Doctora), Karla Reséndiz (Auxiliar Médico), Fernando Mejía (Utilero), Miguel Martínez (Entrenador de Porteras) !

Y un día después, como campeonas, estuvieron presentes en el Azteca, viendo como el equipo varonil se hacía de su título #13 contra Cruz Azul. En ese partido, todas estábamos nerviosas y al mismo tiempo, tranquilas. Porque si ellas lo habían hecho un día antes, ellos sin duda lo harían realidad también. Porque estaba la motivación de ser campeones juntos, porque ya ellas habían demostrado de lo que estaba hecho este club. Y ellos no fallaron. Doble campeonato en el 2018. Los primeros en lograr un campeonato varonil y femenino en el mismo torneo en la historia de México. Se apoyaban, creían los unos en los otros. Y toda la gente que trabajábamos en el Club jamás dudamos, ni de ellas, ni de ellos.

América Femenil se formó con fortalezas y debilidades. Pero con unión. En ese momento se demostró que el equipo tenía con qué competir, que ningún rival era muy grande para un equipo como éste. Y me sentí parte, porque ellas me hicieron parte. Y les agradezco y agradeceré siempre. Porque mi abuelo le enseñó a mi papá lo que era ser americanista, y los dos nos enseñaron a mi hermano y a mí, porque los domingos de ver jugar al América se convirtieron en los lunes a domingos de estar en Coapa, en el Azteca, de ser parte, de portar ese escudo como un miembro más. Ser americanista es muy lindo y ser parte del club es uno de los grandes éxitos de mi vida, saber que una parte de mí siempre estará ahí en la Cancha Centenario, en la Cancha 1, en Coapa, en el Azteca... y que una parte de ellos siempre estará en mi corazón.

Ser americanista es saber que se puede, contra todo. Que la historia es más valiosa cuando está pintada de amarillo, de azul, de crema. Que también es símbolo de la lucha por la equidad, porque en esa historia también se escucha la voz femenina de tantas que siempre han estado ahí y estarán. Ahora ya no desde el anonimato, sino en la cancha y los libros de historia, como lo merecen.



VS



[LIGA 2 FEMENIL]

CLAUSURA 2023 PACHUCA (4 - 2)



Figura: Katty Martínez, Kiana Palacios, Aurélie Kaci, Sarah Luebbert
Técnico: Ángel Villacampa
Curiosidad: Primera vez que un equipo logra un campeonato varonil y femenino en el mismo torneo en la historia del fútbol mexicano

Estadio: Estadio Azteca

Narración gol. Voz de Alfredo Tame:
Tiene que venir más para atrás con Kaci. Por izquierda está sola una futbolista. Tiro de zurda... ¡golazo!!!
¡Golazo! ¡Golazo del América.

Fotos Getty / Cortesía



KIANA PALACIOS



Alineación: Itzel González; Karen Luna, Andrea Pereira, Kimberly Rodríguez, Sabrina Enciso; Aurélie Kaci, Joelyn Orejel, Casandra Cuevas, Nicolette Hernández; Natalia Mauleón y Kiana Palacios.





[LIGA 14]

APERTURA 2023

TIGRES (4 - 1, EN TIEMPO EXTRA 3-0)

Figura: Henry Martín y Julián Quiñones; Miguel Layún y Jonathan Dos Santos, Jonathan Rodríguez
Técnico: André Jardine
Curiosidad: Último torneo de Miguel Layún



MIGUEL LAYÚN



Alineación: Luis Malagón; Miguel Layún (Kevin Álvarez 76'), Sebastián Cáceres, Igor Lichnovsky, Luis Fuentes (Salvador Reyes 90'); Jonathan Dos Santos (Richard Sánchez 104'), Álvaro Fidalgo, Alejandro Zendejas (Jonathan Rodríguez 76'), Diego Valdés; Henry Martín y Julián Quiñones (Leonardo Suárez 108').



Narración gol. Voz de Andrés Vaca: Richard, tocó ahora con Fuentes, Richard con la pelota, Richard le va a pegar... ¡Go! ¡Go! ¡Gol del América! Richard Sánchez.

Estadio: Azteca, como local



Fotos Getty / Cortesía



Música 2023:
 • Eslabón Armado y Peso Pluma *Ella baila sola*
 • Grupo Frontera x Bad Bunny *UN X100TO*



Televisión/Telenovela:
 • La casa de los famosos (2023)



Videojuego:
 • The Legend of Zelda: Tears of the Kingdom • Hogwarts Legacy
 • Mortal Kombat 1



Película:
 • Recursos Humanos (2023)
 • Huesera (2023)

AMÉRICA ES DIVINO

Por Alan Amper Ajzen Fotos Getty / Cortesía



ENTREVISTA A JESÚS OCHOA

-Con esta siempre voy y exorcizo en los estadios a todos, les quito los pecados, deja qui-tártelo a ti también... -comienza la plática Jesús Ochoa, con semblante serio y mirada pícaro, acercando a la cámara una cruz amarilla de felpa que le cuelga del cuello.

Con la perspicacia que lo distingue, el actor Jesús Ochoa entremezcla conceptos de teatro y fútbol, unidos a través del juego; con el mismo desparpajo que tenía Cuauhtémoc Blanco para jugar la pelota, él se engalla con sus Águilas del América, una de sus grandes pasiones.

-¿También el Estadio Azteca necesita un exorcismo?

-Nombre... Ahí a los que van del otro equipo. Ese lugar que, en aquella final contra Cruz Azul (Clausura 2013), bajó Dios a ver ese juego. Ni las cámaras lo vieron, pero yo que tengo conexión directa con Dios, yo sí lo vi descender y que ganáramos ese campeonato. -Entre risas- Ahí el "Piojo" se volvió loco. Yo nunca

había visto una final así, en ninguna parte. Tuve la gloria de vivirla ahí en el estadio, que, si era catedral, se convirtió en el Vaticano del fútbol. He visitado muchos estadios, tengo la dicha, y ninguno suena así, con esa gloria, con ese estruendo divino, como el del Azteca.

-¿Cómo se hace americanista?

-Desde antes de Dios. Incluso al mismo Dios yo lo convencí de que fuera americanista. Es un mandato desde antes de lo divino -responde con descaro-. Por algo el amarillo me conforma en ese sentido. Mi papá tenía unos camiones de pasajeros que les decían "las calandrias", siempre eran amarillos. Además, pasando a lo terrenal, yo soy sonorenses y no era un pueblo muy futbolero, mal llamado así, porque los sonorenses siempre hemos sido de todos los deportes, y soberbiamente lo puedo decir, así como mi soberbia americanista me avala, que tres de los mejores deportistas que hemos tenido en México son sonorenses, Fernando Valenzuela, Julio

César Chávez y Ana Guevara. Tres de las divas de oro del cine mexicano son sonorenses: María Félix, Silvia Pinal e Isela Vega. Yo veía en mi pueblo los juegos del América, básicamente por Carlos Reinoso soy americanista. Carlos (Reinoso), era medio, era 8, todavía no existía el 10 como tal.

Verlo jugar, ese portento chileno y tener la dicha de llegar a conocerlo. Eso forma mi americanismo, con otros jugadores por supuesto; remata absolutamente con Cuauhtémoc Blanco, todos pueden criticarlo por la política ahora, pero lo que le dio este jugador no solamente al América, sino a México, sobrepasa cualquier cosa, cualquier juicio que se pueda hacer; las águilas permitimos y vivimos la libertad. Dicen muchos que los futbolistas no piensan o no son inteligentes, es una idiotez absoluta porque saber decidir en el momento justo, para





resolver un problema, es la inteligencia y capacidad del ser humano, pregunten qué opinan los brasileños -con énfasis- de Cuauhtémoc Blanco. Se atrevió y es el único que ha hecho una jugada supuestamente inválida y la estrena en un mundial, le da su nombre, el mundo se asombra, el árbitro no puede marcar una retención de balón, y dos férreos defensas coreanos se quedan atónitos con sus piernas entrecruzadas entre ellos. *Y un águila con la víbora entre sus garras* -relata apretando puños, engrosando la voz- *despegando de un nopal brinca esas dos piernas contentientes. Y empieza a volar. Como lo hizo el águila mexicana que está estampada en nuestro escudo nacional* -con tono pícaro continuó-. *Se dice que Cuauhtémoc... es parte de uno de los cuentos de fútbol que escribió el actor.*

Hablar con Jesús Ochoa de fútbol y de teatro es un juego, hay un vaivén entre lo filosófico y lo lúdico, a veces, incluso, esa línea se difumina; es cosa seria, aunque sea entre risas. Precisamente como *Línea de tres*, la serie de cortometrajes que cambiaron la forma de aproximarse a Mundiales y Juegos Olímpicos, y que, junto a Rodrigo Murray, Mario Mandujano y Everardo Gout produjeron para *Los protagonistas* en los lejanos años 2002 y 2004.

-¿Qué tiene el juego que lo apasiona tanto? ¿Qué tienen en común el fútbol (América) y el teatro?

-Tienen una diferencia fundamental, uno es juego y otro es pretensión de arte. La libertad que te da el juego, antes de ser deporte y de ser industria, en ambos panoramas, es la esencia de ser juego y de ser pretensión de arte. Si primero vas buscando las consecuencias, tanto el deporte como la industria, perderás el primer paso y no será tan

fructífera para uno mismo. Otra diferencia, en teatro hay un solo equipo y es un solo público, y hay un texto que compartimos todos; incluso en el teatro, mi texto no lo hago yo sólo, lo hace también el otro actor o actriz. En el fut no puedes ser Cuauhtémoc si no tienes a un compañero al lado. Comparten la camaradería, o la táctica, o la cancha, o los colores.

-¿Hoy somos más aficionados de un producto que de un club?

-Es muy distinto ser del club a tener el bono. Eso está restringido para cierta clase social si estás definiendo la clase social por dinero, es muy fácil, que "a toda madre", por eso te digo, si no rescatamos la esencia, vamos a caer en esa pendejada. Para mí la clase social la define la cultura, no el dinero.

-Casi siempre se cuenta la historia del América a través de los protagonistas, y pocas veces desde lo que sucede en las tribunas o detrás del televisor.

-Lo importante es cómo defiendes al americanismo en la calle. Lo que nos ha fortalecido de arriba a abajo, legal o ilegal, moral e inmoral, es nuestra provocación de odio, que le pasa a algunos clubes en el mundo, pero en el América es muy especial porque es el equipo más popular, según el INEGI eh, no yo; aquí en México te quitas la camiseta de tu club para ir en contra del América, te vuelves chiva muy fácilmente si eres de Santos, ¿me explico? Eso es lo espectacular. Nosotros no odiamos. ¿Tengo enemigos? No -continúa con sonrisa burlona -. Si algo escojo en

mi vida son los enemigos y todavía no he encontrado uno de mi altura.

-¿Disfrutan de ese papel antagónico?

-Cómo no lo vamos a disfrutar si ellos solitos nos hicieron. Nosotros le añadimos cierta soberbia, bien entendida, cierto cinismo, bien entendido, pues hace "el caldo más gordo". Las águilas somos únicas. Ahí te va el mejor albur: (el águila) con sus alas abiertas tiene una envergadura de cuatro metros, hasta cinco. ¡Tómenla por donde quieran! -exclama entre risas-.

-Su hija Jesusa mencionó que la desheredaba si no era americanista. Es aficionado recalcitrante.

-Sí, y a su mamá también, le dije 'influye en lo que quieras, es tu hija, pero sólo te pido que no influyas en su afición'. Ella salió del hospital vestida de amarillo. Hay una tradición, y alguien que no es americanista para nada, y que puede odiar todo lo que representa el americanismo, la gran escritora Laura Esquivel de *Como agua para chocolate*, también es una gran tejedora y le dije un suéter amarillo a mi hija, divino, con un escudo del América bordado en chaquira, una joya, ahí lo tengo guardado. Tengo la última camiseta de Cuauhtémoc cuando le metió un golazo a Calero allá en Pachuca, que perdimos, me la dio en el túnel. Tengo otra que no puedo revelar porque fue un robo, bueno, sí lo voy a decir, la última, me la robé del vestuario. Fue muy loco, precisamente en la final contra Cruz Azul. Antes de trabajar en Televisa, primero entré al palco de Emilio (Azcárraga), estaba en la lista negra, pero iba al palco de Emilio -dijo sonriendo-, me decía '¿Chucho por qué no estás trabajando con nosotros?', le respondí 'pregúntale a los tuyos'. Y en ese campeonato, ese milagroso día, cuando Emilio se quita la camisa frente a La Monumental, yo voy pasando por atrás; cuando termina el partido, nos dice a Chema Yazpik y a mí '¡Vámonos!' para bajar a la cancha, y me voy directo a los vestidores. Llego y no había nadie, en algún momento llega uno de los campeones y se quita la camisa, la deja y se pone otra; yo dije

‘vénganos tu reino’ –concluye la travesura con un dejo de complicidad.

–¿Qué tiene el América que hay personalidades como usted, Cantinflas, Chabelo, el Loco Valdés que son aficionados?

Emocionado expuso –iYo tengo unos zapatos del Loco! De los que se mandaba a hacer que dicen América, me los regalaron. ¿Qué tiene? No sé. No sé. La afición cree que hay una parte de milagro, que uno no se debe de explicar, pero sí buscarla. Para eso se necesita trabajo, sucede también en el teatro, empiezas a construir la pirámide y lo último es donde todo embona, y que yo llamo el milagro y todo ipum! hace un clic –simulando una explosión con las manos–. Escoger tu afición tiene que ver con esos clics, esos chispazos de heroicidad a veces, y defender al América, es un tipo de heroicidad, eso se requiere. Ser de Chivas es muy fácil, son todos mexicanos; es muy fácil irle al de tu región, si vives en Monterrey ser rayado, si vives en Nuevo León irle a los Tigres... y todavía peor cuando dicen ‘iBah! El América es de Televisa’ No, no, no, el América no es de Televisa, el América es mío. Si empiezas a alegar desde la mercadotecnia y lo industrial, qué fácil, cuando te puedes ir a otro tipo de discusión. Por ejemplo, un hermano mío que llegó a Grandes Ligas (béisbol), era igual en el llano que en el césped, de eso no hablamos, y menos en los programas deportivos, muy pocos se van a esa semilla que provoca algo, y para mí es fundamental no sólo porque me ha funcionado en mi trabajo, sino porque es justo ampliar en esos sentidos la discusión, el debate, ser adversario o no.

–Es una pregunta imposible, pero cuál sería su once ideal. En otros términos, si usted dirigiera una obra del América, quiénes serían sus actores.

–Por satisfacción y eso que no ganó nada, me quedo con Beenhakker, desde luego con Carlos Reinoso, Roca. Si te vas para atrás está Zelada, el “Pajarito” por supuesto, incluso el corajudo de “Guama” Puente, Ochoa, Malagón es una pistola el vato. Es imposible escoger uno. Uno



sólo Carlos Reinoso y Cuauhtémoc Blanco, para mí. Ojo, Cristóbal Ortega, Reinoso lo ha dicho ‘yo no hubiera sido eso sin Cristóbal’ y sí es cierto. El América descubrió a Cristóbal –con sonrisa pícaro– no Cristóbal a América, ay, ay, ay. Tena, el “Capitán” Furia, Cornero por ahí, el “Campeón” Hernández. Está cabrón si olvido a alguien, es muy difícil, ha habido tantos y tan buenos, qué bonito. Mira a Dos Santos ahorita (Jonathan), lo despertó el América, el que quería jugar con nosotros era Giovanni, pero este chavo llegó y revivió. Borja, increíble, un antinatura. El mismo Luis García, ahora resulta que es “doctor”. Zague. El “Ruso” Brailovsky. Germán Villa. El mismo Terrazas. “Chucho” Benítez, Cabañas. Hoy tenemos un muy buen entrenador (André Jardine), hizo un trabuco y ganó dos campeonatos seguidos, vamos a tener un momento de *jogo bonito*, espectacular.

–Para cerrar, ¿Dios es americanista?

–Yo lo convencí. Antes del Bing Bang si quieren ver lo científico. Le compuse un himno al América basado en el Ave María, no se enojen. Cuando estábamos haciendo *Los Locos Addams*, todos los amigos que son unos grandes cantantes me ayudaron a grabarlo. Ahí lo tengo. Yo no busco que salga desde la empresa, ese debe salir del estadio, desde la barra. Es muy sencillo, es más te lo canto –aclara la garganta, junta índice y pulgar como si fuera a dirigir

una orquesta, y canta con el tono de la melodía Ave María–: “Aaaaaah, Améééé. Amériiiií, Américaaaa. Amén”. ¡Quihúbole, mira cómo te quedaste! –apunta en tono juguetón.

Jesús Ochoa, entre otros, cambió la percepción del teatro en México, con *Las obras completas de William Shakespeare (Abreviadas)*, una puesta en escena que apela al humor desde la inteligencia, con conocimiento de causa. Y así da vida a sus personajes, desde el trabajo, la preparación y el juego. Y cuando no está actuando, entonces está el América. Después del juego,

el teatro es cosa seria y no por eso, menos divertida.

Haciendo referencia a la cruz amarilla del inicio: –Yo con quien me llevo mejor en cine y en tele, es con los técnicos. Esta es una marca de cine, a donde debes llegar o por donde debes pasar, no se ve en el cuadro. Al final de una película me la regalaron y la guardo por mis técnicos de cine, tele y teatro –dice con cariño–. Y para todos aquellos que no estén confesados, que se les haya metido el chamuco del antiamericanismo, que siga ahí, porque nos van a hacer más grandes –finalizó levantando la cruz amarilla–.

En las tablas (su cancha) y fuera de ellas, Jesús Ochoa juega con las palabras con la elocuencia de un diez, o tal vez un 8, como Reinoso, es férreo como Tena y perspicaz como “El Temo”.



O LO AMAS O LO ODIAS, YO LO AMO

Por Calaca Fotos Getty / Cortesía

Mi mamá siempre le fue al América. Recuerdo que desde muy chavito, ella le iba al América y mi papá a los Pumas, pero como que mi papá nunca me inculcó la fiebre por su equipo; fue hasta que llegó mi abuela a vivir con nosotros, más o menos cuando yo tenía unos doce o trece años, más o menos, que ella sí era súper americanista de “hueso colorado” como ella le decía. Los domingos a las doce del día que jugaba el América, era todo un evento: nos juntábamos mi mamá, mi abuela y yo, nos metíamos a un cuarto a ver la tele y así le empecé a agarrar el gusto.

Para mí, ser aficionado del América significa ganar. Estamos acostumbrados a ver al equipo ganar o por lo menos, eso nos hacen creer. Siempre tiene que estar en las finales, en los mejores eventos; que tiene a los mejores jugadores y los más caros. Siempre es protagonista. Estamos acostumbrados a que los demás equipos y sus aficionados nos odien. No importa qué situación estén viviendo, estamos acostumbrados ser el enemigo público; no importa si es el primer o el último lugar, para todos los demás jugar contra el América representa un reto especial. Sabemos que estamos expuestos a burlas, a estar esperando la “mala onda”, que si el equipo compra a los árbitros... o lo amas o lo odias. En mi caso, amar al equipo es una conexión con mi mamá y mi abuela.

Me han tocado ver partidos del



ESTA ES LA HISTORIA DE RICHI, AFICIONADO A LAS ÁGUILAS

América que disfruto mucho en los que el equipo ganó contundentemente, cuando el resultado a favor de las Águilas se da de manera natural y legal. También me han tocado otros en los que parece que está amañado y la verdad no se disfruta... también sé que yo soy muy crítico. Soy un aficionado que tiene muchas dudas respecto al equipo, pero sí me han tocado campeonatos que me hacen sentir aficionado de verdad.

La grandeza del América, para mí, está en que la gente siempre va a hablar del equipo, para bien o

para mal. Las Águilas siempre tienen que ser campeones, en primer lugar, si no, es un fracaso. Por otro lado, el América siempre tiene a los jugadores más reconocidos, a los mejores. Fíjate, mis ídolos de niño, dos de los mejores jugadores mexicanos de todos los tiempos: Zague, siempre fue el referente y metía goles, que volaba como águila cada que metía

un gol; cuando llegó Cuauhtémoc, él se convirtió en el ídolo más grande. El “Temo” era el más descarado, el que se atrevía a hacer las cosas distintas, que metía goles, metía pases; anotaba de cabeza, con la joroba, de volea... Él se convirtió en mi máximo ídolo por muchos años.

El último campeonato que recuerdo que más me gustó fue el Apertura 2023 contra Tigres en el Estadio Azteca, se juntaron varias cosas. Primero que fue contra Tigres y la forma en la que el América ganó, la expulsión del portero de Tigres y la polémica alrededor de él; segundo, la tribuna conectó con el equipo como hace mucho no lo hacía, cantábamos los 90 minutos sin parar. Por supuesto éramos mayoría americanista, fue impactante, imponente, ver a 90 mil personas apoyando al América. Fue muy emotivo.



VS



[LIGA 15]

CLAUSURA 2024

CRUZ AZUL (2 - 1)



HENRY MARTIN



Fotos Getty / Cortesía

Figura: Henry Martín y Ángel Malagón; Julián Quiñones y Jonathan Dos Santos

Técnico: André Jardine

Curiosidad: Tercer bicampeonato en su historia



Alineación: Luis Malagón; Israel Reyes, Ramón Juárez, Igor Lichnovsky, Cristian Calderón; Jonathan Dos Santos, Álvaro Fidalgo, Alejandro Zendejas, Diego Valdés (Richard Sánchez 104'); Henry Martín (Salvador Reyes 89') y Julián Quiñones



Estadio: Azteca, como local

Narración gol. Voz de Andrés

Vaca: Henry Martín para acercar al América el bicampeonato. Henry toma todo su tiempo. Henry Martín le y va a pegar, Martín, ¡gol! ¡Gol! ¡Gol del América!



Música 2024:

- Camilo y Carín León / *Una Vida Pasada*
- Maluma, Blessd / *Call me*

Televisión/Telenovela:

- *El amor no tiene receta* (2024).

Videojuego:

- *Marvel's Spider-Man Remastered*
- *Ghost of Tsushima*

Película:

- *El guardián de las monarcas* (2024)



ENTREVISTA A HENRY MARTÍN

BOMBA AZULCREMA, CAPITÁN BICAMPEÓN

Por Alan Amper Ajzen Fotos Getty

La historia de Henry Martín en el América comenzó como una incógnita. Para el Clausura 2018, llegó a las Águilas procedente de los Xoloitzcuintles de Tijuana sin mucho cartel, pero con la ilusión de trascender. Tres campeonatos después, es el capitán corazón del América, quien levantó los trofeos del bicampeonato y campeón de campeones. Es la bomba azulcrema.

(El bicampeonato) ahora está en los pies del capitán, en uno de los goleadores históricos de la institución, en los pies del líder, en los pies de Henry, en los pies del 21 del América, enfrente de toda su gente. Va contra uno de los mejores arqueros de toda la liga. Henry Martín para acercarse al América al bicampeonato. Henry toma todo su tiempo. Henry Martín le va a pegaaar...

Quién mejor que Henry para hablar del bicampeonato.

-¿Cuál es la diferencia entre ser campeón en 2018 y el bicampeonato?

-La principal diferencia que encuentro es que en 2018 fuimos campeones con

un equipo muy vasto, muy completo, que prácticamente jugaba sólo; en esta ocasión tuvo mucho que ver el sacrificio, la humildad de los jugadores, las ganas, el hambre de querer levantar la copa. Después de haber perdido muchas semifinales, poder levantarse cada torneo, ser líderes y volver a competir, es algo que no me había tocado, que no había visto antes. Ser campeones en el primer torneo con este cuadro sí fue difícil, pero el hambre de quedar campeón... además de que jugábamos de mejor manera, teníamos un estilo muy particular, pasábamos por encima de cualquiera. En el bicampeonato, nos costó mucho, tuvimos muchas bajas, Sebas (Cáceres) que era importante prácticamente no jugó toda la liguilla, nos costó ir pasando de ronda; sufrimos una derrota muy importante en la Concachampions, que fue un golpe muy fuerte. Por eso tiene mucho valor el bicampeonato, no sólo por ser bicampeones, sino por todo lo que tuvimos que pasar para levantar el trofeo.

-En ese sentido, ¿cómo es tu progresión desde el 2018 como refuerzo hasta ser capitán?

-Fue muy difícil la adaptación,

prácticamente no se esperaba nada de mí. Cuando hablo con el "Piojo" (Herrera), me dice: 'tú vienes de suplente de Oribe (Peralta), apréndete todo lo que puedas, porque en algún punto esperamos que tú seas quien sea haga cargo en la delantera'. En ese tiempo tuve muchas altas, muchas bajas, vinieron muchos extranjeros a competir por ese puesto, tú sabes que en este equipo normalmente el 9 es un extranjero y Oribe rompe con ese paradigma, Raúl (Jiménez) también, aunque fue muy corto, ahora me tocó a mí, pero para llegar a eso, sufrí bastante. Hubo un momento, lo he dicho antes, donde tuve una baja muy importante de juego, anímica, familiar, pensé incluso en el retiro... después de haberme repuesto de ese golpe tan duro, que me eligieran capitán fue un reto muy grande. Gracias a aceptar ese reto, al afrontarlo, ahora soy lo que soy.

-En la final contra Cruz Azul, antes de que cobraras el penal, se escuchaba en la tribuna el grito de "¡Henry! ¡Henry!", ¿tú escuchabas eso?

-Sí. Pasa que el árbitro tarda mucho en decidir si es penal o no. Cuando tú estás en el partido y hay un tiro de esquina

o saque de banda, ahí es cuando escuchas al público, cuando el balón está en juego, normalmente no escuchas lo de afuera, ni siquiera al entrenador, muy poco a tus compañeros. Haz de cuenta que tienes la capacidad de anular lo que no es relevante. En ese punto del penal, cuando el árbitro tarda, y yo estoy parado con la pelota en el manchón escucho todo porque no hay algo en juego todavía; escuchaba al público chiflar, el grito de "¡Henry! ¡Henry!". Te genera ansiedad, ganas de cobrar ese penal, que se apure el árbitro porque entre más tiempo pasa, más nervioso te pones. Cuando ya deciden que sí es penal y pongo la pelota en el manchón, haz de cuenta que me pongo audífonos que bloquean sonido, creo que tiene que ver con la experiencia, la preparación, ya no escuchaba más que me gritaban alrededor; yo estaba concentrado entre la pelota, la portería y yo.

-¿Cómo vives a la afición del América? Corriste en el festejo de ese penal hacia la grada.

-Fue una ligüilla muy complicada para nosotros, no estábamos jugando bien, hay que ser sinceros, no era el América avasallador del torneo anterior, que no había dudas que seríamos campeones; en el bicampeonato había muchas dudas, Cruz Azul estaba jugando muy bien. Ante eso, yo sabía que si fallaba perdíamos, pero si lo metía teníamos 90% de probabilidades de salir campeones. Tenía toda esa presión. Cuando anoto el gol fue una explosión de emociones, sólo quería celebrar con la gente, quería disfrutarlo. Ese momento fue único, fue especial, inolvidable, me quito la camisa y me voy con la gente a celebrarlo, se suman los compañeros, estaba la prensa... tengo aquí muy presentes esos momentos -señalando la cabeza con el dedo índice-. Fue importante porque recuerdo el primer campeonato que tuvimos cuando íbamos perdiendo contra San Luis, que habíamos ganado 5-0 la ida, y luego íbamos perdiendo la vuelta 2-0 al medio tiempo, la afición nos abucheó. Nos dolió mucho en el vestidor, fue algo fuerte, pensar que vas ganando 5-2, prácticamente estábamos en la final y te abuchea tu público en tu estadio, fue doloroso. Sin embargo, en la ligüilla del bicampeonato fue diferente, porque la afición sabía que no estábamos jugando

bien, nosotros también lo sabíamos, y la gente nunca nos abandonó. Cruz Azul hizo un gran partido, nos pudieron ganar antes del penal, y la afición nunca nos abandonó. Nosotros adentro de la cancha lo sentimos, saber que la gente en esta ocasión no nos dio la espalda, que alentaba, alentaba; cuando cae el gol, todo se sumó.

-En la celebración dices: "¡Vamos por la 16, cabrones!"

Sonríe con dejo de complicidad -Sí, aquí no se celebran triunfos de partidos, se celebran campeonatos. No sirve de nada ganar uno o varios partidos si no se consigue el campeonato, esa es la exigencia de este equipo, es la grandeza de este equipo, es lo que te hace crecer como persona y como profesional. Ahí el patrón nos lo dejó claro: el día de la celebración, cuando grito "¡vamos por la 16, cabrones!", volteó a ver a Emilio (Azcárraga) y con la mirada nos dijimos "¡va!", asintió con la cabeza y por eso grité, sentí el soporte de decir eso, los dos queremos lo mismo.

-¿Cómo te hacen sentir estas palabras de Fernando Schwartz?: "muchos llegan al América 'chicos' y crecen, caso concreto el de Henry Martín, cuando lo trajo el 'Piojo' Herrera se preguntaban quién era, mira cómo levantó. Que tengan el carácter para adaptarse, crecer y triunfar".

-Yo no sabía que mentalmente soy tan fuerte, que tengo este carácter, si no hubiese estado a prueba, América te pone a prueba, para bien y para mal. Si haces las cosas bien te pone a prueba de saber dónde estás parado, si tienes los pies en la Tierra, porque aquí es muy fácil perder el piso, la gente o la prensa te ponen arriba, por uno o dos partidos buenos puedes pensar que eres el mejor del mundo, y no es así. Debes tener el foco claro, de ahí vienen el carácter, la humildad, los valores, los ideales, viene todo de la mano. Estoy muy contento porque me hizo crecer como persona y como futbolista; yo no sabría esto si ustedes como prensa, como afición, como rivales, no me ponían a prueba. Muchos compañeros han llegado y se han ido porque tal vez no están preparados, no están listos o no están decididos a hacer ese cambio.

-¿Con quién soñabas ser cuando eras chavo?

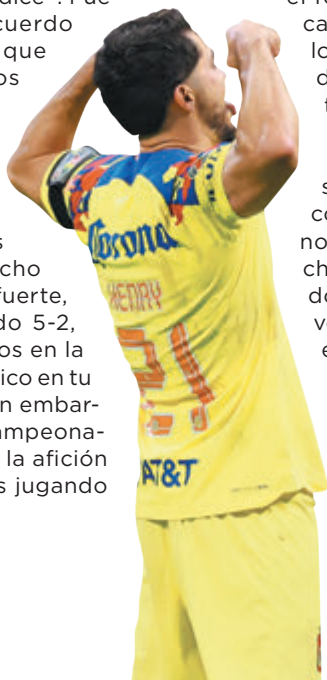
-Soñaba con ser Ronaldo el "Fenómeno",

imagínate. De pequeño, a mí me gustaba mucho el equipo de Brasil, cuando me tocaba ser el portero yo gritaba 'soy Taffarel', cuando me tocaba tirar un penal yo "era" Ronaldo o Ronaldinho, que también me tocó. Para mí es un orgullo, motiva y es muy emocionante pensar que algún niño pueda hacer eso conmigo, que jugando en la calle diga "soy Henry". Cuando llego a un estadio, a un hotel o cuando salgo del entrenamiento y veo niños, me paro para la fotografía o autógrafos, porque es una ilusión para ellos; muchas veces los adultos lucran o exageran, pero los niños son inocentes, lo que te demuestran es lo que realmente sienten, no tienen malicia. Me alegra muchísimo que cuando me ven, que hagan el festejo; de hecho, a veces me piden foto y quieren que haga la pose del festejo, sonrío, y me dicen 'no, saca la lengua' porque ya saben que mi celebración es sacando la lengua. A los niños les gustó eso.

-¿Cómo se vive ser el capitán del enemigo público número 1 en el futbol mexicano?

-Uno crece con esa idea, a mí también cuando era chico me decían que América compra campeonatos, que siempre tiene a los árbitros a su favor. Escuchas mil historias. Cuando uno juega contra América, por ejemplo, cuando estaba en Tijuana decía que al América lo ayudan. Cuando te toca vestir esta camiseta, que no es fácil, no cualquiera está aquí, tampoco cualquiera aguanta mucho en esta institución, ves la realidad de lo que se vive día a día. Muchas veces los árbitros, con tal de que no piensen eso marcan en contra. Ante una situación dudosa, se inclinan hacia el rival, porque no quieren que los vinculen con pensar que ayudan al América. Vivir eso aquí es frustrante, cansa, pero esa es la grandeza de este equipo, sobreponerse a situaciones difíciles. Nunca puedes dar por vencido al América, nunca puedes pensar que el América está muerto, aunque lo estés aplastando, siempre nos vamos a recuperar, siempre vamos a buscar el caminito para salir adelante, y eso es lo que inculcamos a los jóvenes que van llegando, a los nuevos jugadores que vienen a sumar.

iMartiiiín! iGooo! iGooooo! iGooooo! iGooooo! iGooooo! iDel Amériaaa! Tenía que ser el histórico, tenía que ser el capitán del América, tenía que ser Henry Martín desde los once pasos, con sangre fría, venciendo a Kevin Mier. El club de futbol América está acariciando el bicampeonato.





EL NIÑO ÁGUILA

DEL OTRO LADO DE LA FRONTERA

Por Calaca Fotos Getty

La historia del Niño Águila y su afición al América no tiene tanto tiempo, aunque sí toda su vida; apenas gateaba y ya lo vestían con playera azulcrema. El ritual en casa para ver al cuadro De Coapa siempre es el mismo: su hermana mayor se disfraza de naranja con la casa de Ceci Santiago y se sienta frente al televisor al lado de su padre; el Niño Águila se pone la de Henry y precisamente cuando el árbitro pita el inicio del juego, siempre besa el escudo y se encomienda ante los dioses del fútbol; no puede verlo sentado, la emoción le gana.

Ven los juegos del América en el televisor de la sala. Ir al Estadio Azteca cada quince días se les complica, pues siguen al equipo de sus amores desde Estados Unidos de América, donde la familia tiene viviendo ya varios años. No son pocos los americanistas que viven del otro lado de la frontera norte, pero cada que juegan las Águilas es una oportunidad para reconectar con las raíces y afirmar su identidad mexicana.

Todos los sueños del Niño Águila son azulcremas: quiere ver al América en el Estadio Azteca algún día, cuando viajen a la Ciudad de México; le gustaría conocer a Henry Martín, pues como muchos niños de su edad, fantasea con algún día anotar infinitos goles con el América en el Coloso de Santa Úrsula y festejar como el capitán, mostrando los bíceps y sacando la lengua. El idilio con el 21 del América comenzó

durante la pandemia, en un partido de Clásico Nacional en Guadalajara en el que anotó un golazo de cabeza clareando al arquero rojiblanco; en el festejo homenajeó al legendario Cuauhtémoc Blanco. Aquella noche las Águilas golearon a las Chivas a domicilio.

Cada vez que el América gana, le hace más fácil la vida al Niño Águila, pues en la semana hace las cosas con más ánimo, con la seguridad de quien se sabe ganador. El bicampeonato lo vivió con mucha intensidad, para ver el partido frente a Cruz Azul el ritual

cambió ligeramente, pues antes de comenzar el partido pidió silencio en la sala, los nervios se lo estaban comiendo. El tiempo corría y no se veía cerca el gol del América, la Máquina jugaba mejor, pero él tenía fe. En el medio tiempo se acabó el refresco de sope-ton, pues no paró de gritar durante la primera parte. Cuando el árbitro marcó penal -que para él sí fue, sin duda-,

sabía que Henry cobraría y sería el gol del "bi". Martín anotó y el Niño Águila festejó mostrando los bíceps y sacando la lengua, después se fundió en un abrazo con su papá, mamá y hermana. Todo eran risas. Ya no necesitaba el silencio del comienzo.

Vive al América de lejos, y, paradójicamente, eso es lo que lo hace sentirse más cerca de México, su México. Allá también le toca defender a su Águilas de quienes dicen que los árbitros lo ayudan, pero para su suerte, es más fácil hacerlo cuando eres aficionado al equipo más ganador.

ESTA ES LA
HISTORIA DEL
NIÑO ÁGUILA,
FANÁTICO
AZULCREMA

LA GRANDEZA ES DE CUNA

Por Héctor Hernández, Historiador Oficial Club América Fotos Getty

Se trata del conjunto más grande de México. Desde que nació era grande, porque nació con amor. Fue fundado por adolescentes cuyo único propósito era el de tener un equipo para poder jugar fútbol. En 1916 los imberbes Rafael Garza Gutiérrez, Germán Núñez Cortina, Ignacio de la Garza y Pedro “Cheto” Quintanilla, entre otros muchos, decidieron crear el Club América para competir contra rivales hechos y derechos, varios de origen español, lo que para ellos fue un sueño Quijotesco convertido en realidad.

Como si se tratase de un cuento de hadas, estos chiquillos lograron ser admitidos en la “Liga Mexicana de Aficionados De Foot-Ball Association” en 1917 y en 1920 ganaron su primer título oficial en la historia: la Copa Tower 1919-20.

El éxito lo reafirmarían cuatro años después cuando se coronarían campeones de Liga por primera ocasión. Fue en la temporada 1924-25, cuando de forma invicta los Cremas inscribieron su nombre en la lista de ganadores de los torneos de ligeros en México. Y la hazaña se multiplicó por cuatro, ya que consecutivamente, los muchachos americanistas se proclamarían monarcas en las tres subsiguientes competencias: 1925-26, 1926-27 y 1927-28.

Así, de golpe y porrazo el América fue tetracampeón de Liga del fútbol mexicanos. Con 12 años de vida, el equipo ya era una realidad, contendiente y de los mejores clubes del país.

Hoy en 2024 no solo es contendiente. Es el más grande, el más ganador. El que más títulos de Liga en total tiene con 19, el que más campeonatos en la era del profesionalismo ha conseguido con 15. El que



más torneos de Copa ha obtenido con 7. El único triunfador del torneo de Copa Presidencial López Mateos que existió. Uno de los dos máximos Campeón de Campeones con 7. El mayor vencedor de toda Concacaf al haber sido 7 veces campeón de la Liga de Campeones de Concacaf, único rey de una Copa de Gigantes de Concacaf y quién más Copas Interamericana ha logrado con 2. Además, ya tiene una Super Copa de la

Liga sin olvidarnos de aquella muy lejana y única Copa Tower.

46 títulos oficiales firman la magnificencia del equipo azulcrema. Y nos tenemos que remontar a la época romántica del fútbol mexicano, cuando en los años veinte el equipo consiguió el importantísimo tetracampeonato de Liga y en los treinta obtuvo su primera Copa México. La grandeza viene desde la cuna, no cabe duda.



Sergio Cárdenas Fernández
DIRECTOR GENERAL

EDITORIAL
Alan Amper Ajzen
Coordinador Editorial

Adriana Gil Sánchez
Directora de Arte

Vladimir Beciez
Juan de Dios Romero
Valeria García
Marien Saavedra
Marcelo Schejtman
Andrés Torres Checka
Héctor Hernández
Ofelia Vicente Hernández
Colaboradores

Lucía Alarcón de Zamacona
Directora Editorial

Mara Domínguez
Directora Comercial

Rosario Sánchez Robles
Directora de Administración y Finanzas

Mauricio Rodríguez Galindo
Director de Marketing

Luis Negrete
Director Digital

Claudia Verdugo Evans
Directora de Producción

Alberto Pichardo Salazar
Coordinador de Circulación

Yanel García Aguilar
Coordinador de Suscripciones

Luis Ángel González Hernández
Gerente de Operaciones Administrativas

Valeria Guerrero Cortés
Coordinadora de Recursos Humanos

FIBRA AMÉRICA
ES UNA PUBLICACIÓN DE
EDITORIAL TELEVISIÓN, S.A. DE C.V.

© FIBRA AMERICA. Marca Registrada. Año 1 N° 1. Fecha de publicación: 01-11-2024. Revista mensual, editada y publicada por EDITORIAL TELEVISIÓN, S.A. DE C.V., con domicilio en Av. Vasco de Quiroga N° 2000, Edificio "E", Col. Santa Fe, Alcaldía Alvaro Obregón, C.P. 01210, Ciudad de México. Tel. 55-52-61-20-00 mediante convenio con EDITORIAL TELEVISIÓN INTERNATIONAL, S.A. Editor responsable: Sergio Cárdenas Fernández. Número de Certificado de Reserva de derechos al uso exclusivo del Título Fibra América: En trámite, ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Distribuido por Distribuidora Intermex, S.A. de C.V., con domicilio en Calle Lucio Blanco N° 435, Colonia San Juan Tlihuaca, Alcaldía Azcapotzalco, C.P. 02400, Ciudad de México. Tel.: 55- 52-30-95-00. Distribución en zona metropolitana: Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México, A.C., con domicilio en Calle Guerrero N° 50, Colonia Guerrero, Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06350, Ciudad de México. Tel: 55-55-91-14-00. Impresión en: Quad Graphics REPRODUCCIONES FOTOMECAÑICAS S.A de C.V. Calle Durazno No.1, Col. San José de las Peritas, Xochimilco, CP 16010, Ciudad de México, México Tel: +52 55-5334-1750 Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación, ni de Editorial Televisa, sus directivos, ni sus miembros del consejo y accionistas. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial del contenido e imágenes de la publicación sin previa autorización de Editorial Televisa, S.A. de C.V. Editorial Televisa, S.A. de C.V. no asume ninguna responsabilidad respecto a la información publicada. El objetivo de Editorial Televisa, S.A. de C.V. es mantener la información actualizada y precisa. Si se nos informan errores, trataremos de corregir-los. IMPRESA EN MÉXICO. - PRINTED IN MÉXICO. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. ALL RIGHTS RESERVED. © Copyright 2024.





